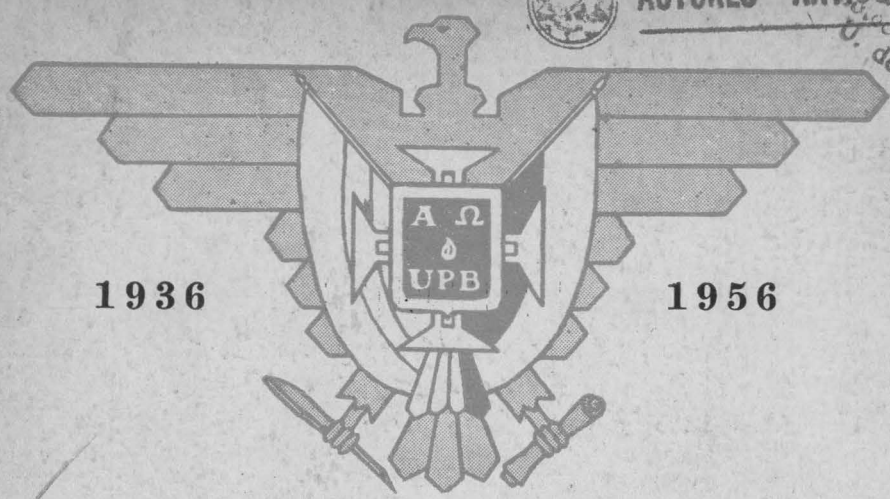


37 7956  
**EDICION EXTRAORDINARIA**

AUTORES ANTIOQUEÑOS  
Biblioteca General  
U. de A.

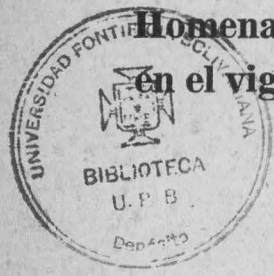


1936

1956

# ACCION

**Homenaje del Bachillerato a la U. P. B.  
en el vigésimo aniversario de la fundación**



AUTORES ANTIOQUEÑOS

## Contenido:

Editorial	1
Los dos Rectores	3
Documentos Inéditos	7
Nuestra ayuda a las Misiones	8
Himno de la U. P. B.	9
Don Enrique Cerezo Gómez	14
Emisora Cultural	15
Despedida de Bachilleres	17
Historia del Templo de Nuestra Señora	18
Promesas que se cumplen	23
Bachilleres Bolivarianos	27
Crucigrama	31

# BOMBA

## “San Benito”

En ella se surten de gasolina, aceite y demás líquidos necesarios para el funcionamiento los buses de la Universidad Pontificia Bolivariana y otros colegios como:

Colegio de la Enseñanza  
” Villa Lestonac  
” Normal de Señoritas  
” de la Inmaculada

y además:

Industrial de Gaseosas (Coca-Cola)

Lavandería Real  
” Laureles

Almacén Pfaff  
” Moral

**ATENCION RAPIDA Y EFICIENTE**

**Propietario: DAVY OCHOA R.**

**Dirección: COLOMBIA X AYAPEL**

# UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

## I - ORGANISMOS DIRECTIVOS

- \* Patrono: Su Santidad Pío XII.
- \* Gran Canciller: Excmo. Sr. Joaquín García Benítez.
- \* Rector Magnífico: Monseñor Félix Henao Botero.
- \* Consejo Directivo.
- \* Junta Económica.

## II - ORGANISMOS PARA EL CULTO

- \* Templo de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, (en construcción).
- \* Cuatro capillas en distintas secciones.

## III - BIENES MATERIALES

- \* Ciudad Universitaria con un área total de 19 hectáreas, (30 cuadras).
- \* Nueve edificios propios.
- \* Algunos terrenos en la Urbanización Bolivariana.
- \* Flota compuesta de seis buses grandes, un automóvil, un microbus y un jeep.
- \* Campos de deporte en la Ciudad Universitaria: piscina, foot-ball, basket-ball, hockey, tennis, pista para atletismo.

## IV - ORGANISMOS DOCENTES

- \* Seis facultades:
  - Derecho y Ciencias Políticas.
  - Ingeniería Química.
  - Ingeniería Eléctrica.
  - Arquitectura y Urbanismo.
  - Arte y Decorado (anexa).
  - Filosofía y Letras.
- \* Liceo de Bachillerato.
- \* Tras escuelas:
  - Escuela de Servicio Social (anexa).
  - Escuela Superior de Comercio.
  - Escuela Primaria.
- \* Internado.
- \* Dos círculos:
  - Círculo Nocturno para Obreros.
  - Círculo Femenino de Estudios.
- \* Equipos de enseñanza:
  - Biblioteca Central.
  - Cinco bibliotecas especializadas.
  - Laboratorio de Química.
  - Laboratorio de Electricidad.
  - Museo.
  - Talleres de Ebanistería y Cerrajería.



## V - ORGANISMOS DE EXTENSION CULTURAL

- \* Emisora Cultural "Radio Bolivariana".
- \* Revista "Universidad Pontificia Bolivariana" (trimestral)
- \* Revista de la Facultad de Derecho.
- \* Imprenta con un linotipo y dos prensas.

## VI - ORGANISMOS DE ACCION SOCIAL

- \* Consultorio Pío XII.

Pasamanos - Rejas - Ventanas  
(Incluso diseños)

**LONGAS & MUNERA**  
**- METALISTERIA -**

**Palacé No. 42-25 - Teléfono: 146-49**

Si en sus trabajos de mecánica quiere  
ser atendido con rectitud y honradez,  
acuda al

**“TALLER DE MECANICA INDUSTRIAL”**

de **Jorge Múnera**

**Palacé No. 42-25 - Teléfono: 146-49**



# A C C I O N

ORGANO DE LA JUVENTUD CATOLICA  
DE BACHILLERATO DE LA U. P. B.

Director: Carlos Gaviria Díaz

Año V

Octubre de 1956

Nº 31

—SECCION EDITORIAL—

## VEINTE AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA

Hace veinte años, un reducido grupo de alumnos y profesores segregados de las aulas universitarias —saturadas entonces de ideologías heterodoxas—, se ampararon bajo la bandera de Cristo, y en un grito de sana rebeldía anunciaron el nacimiento de una institución gigantesca por sus ideales y sus ambiciones.

La Universidad Pontificia Bolivariana surgió como una afirmación del credo católico, en una época en que la orientación universitaria, decididamente laicista, pretendía enervar las mentalidades juveniles, desarraigando de ellas los principios cristianos, con el conato deliberado de abrir un camino expedito al materialismo dialéctico y a otras doctrinas filosófico-religiosas no menos aberrantes.

El surgimiento de esta universidad representa en la historia de Colombia un triunfo del ideal religioso sobre las corrientes esporádicas que con malicioso denuedo y ardor inusitado han luchado por deformar la conciencia del pueblo colombiano, católico por convicción, por atavismo y por antonomasia. Pero es algo más que un simple hecho histórico: es una prueba concluyente del poderío de las juventudes idealistas cuando se rebelan contra las injustas restricciones, rechazan las imposiciones arbitrarias y no escatiman medios para alcanzar objetivos tan nobles y definidos como el religioso y el patriótico. Es un símbolo de plenitud ideológica, de fervor idealista, de inalterable firmeza doctrinaria.

Para las generaciones presentes y las que han de venir, la insurrección heroica de nuestros fundadores ha de ser claro paradigma de desinterés, de sacrificio, de renunciamento. Ellos lo sacrificaron todo en aras de un ideal y al fin lograron imponerlo.

Parece realmente paradójico que la Universidad Pontificia Bolivariana —positivo baluarte de la cultura católica— haya brotado en medio de las hostilidades religiosas y bajo el único estímulo de factores adversos. Pero la fe siempre saca provecho de la adversidad, y de ello es testigo la historia. En este caso, la reciedumbre ideológica y la solidez de principios de una minoría, aniquiló a un laicismo palpitante, que ya cobraba fuerza en nuestro medio, y sobre los escombros levantó la firme arquitectura de una institución al servicio de Cristo, de la patria y de la educación.

El nacimiento de la U.P.B. no fue, pues, como el de casi todas las universidades, que surgen tan sólo para responder a una necesidad de orden educativo; las aspiraciones de sus fundadores no estaban restringidas al plano de la simple docencia. La empresa que se proponían realizar consistía



ISSN: 309602

en algo más trascendente: no era sólo enseñar, sin fundamento ni doctrina, sino orientar a las jóvenes generaciones de acuerdo con la ortodoxia, reivindicar los valores religiosos y encauzar todas esas mentalidades en fermentación, por el único camino que conduce a una meta cierta, todo lo cual implicaba una reacción contra el medio decadente.

Talvez si tratáramos de explicarnos el crecimiento de esta institución, vertiginoso y armónico a un tiempo, hallaríamos la causa en esa su génesis gloriosa, en ese hábito de fortaleza que supieron imprimirle sus vigorosos genitores.

Pero lo que asombra no es sólo ese desarrollo material —verdaderamente desconcertante— sino también ese avance en los sistemas docentes, esa nueva concepción pedagógica y disciplinaria que concede al estudiante las más amplias garantías, le inspira confianza, lo hace consciente de su responsabilidad y jamás lo subestima.

Como verdadera institución cristiana es genuinamente democrática y, en consecuencia, excluye toda discriminación racial y rechaza las preeminencias sociales o económicas que, para muchos, constituyen barrera infranqueable entre los hombres. En sus aulas, los representantes de todas las esferas sociales se funden en una sola masa, y su convivencia cordial afirma la igualdad promulgada por los príncipes cristianos.

El obrerismo ha sido para la Universidad objeto de singular devoción, pues bien sabe cuán benéfico es el apostolado cristiano en esta clase social, la más explotada por la demagogia y la más amenazada por las falsas doctrinas sociales. En esta forma, la U.P.B. realiza un objetivo encomiable no sólo religioso sino también patriótico. El Consultorio Pío XII y el Círculo Nocturno para Obreros dicen muy bien de la eficacia de esta labor social.

Ineludible es el compromiso que tiene Colombia con la U.P.B., ya que su servicio desinteresado a los ideales religiosos, patrióticos y sociales exige el ensanchamiento de su radio de acción. La idoneidad y pulcritud, distintivos inconfundibles de sus egresados, ratifican cada día la recia formación moral e intelectual que se imparte en sus aulas.

Nutriéndose de las eternas fuentes doctrinales de Cristo y de Bolívar cobrará cada día mayor vitalidad ideológica y se encumbrará más aún su arquitectura que ya se yergue con perfiles de perennidad.

C. G. D.

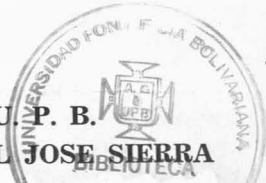


“El Papa se halla hoy en el Vaticano como el marinero en su nave. Duerme sobre el mar y la sombra de la luna juguetea por encima de sus olas. Vela por su Iglesia. Sacude de vez en cuando con un gesto de ingenuidad y medio ruboroso una gruesa lágrima de gozo que brota de sus ojos. Oye los cánticos de millones de cristianos postrados ante el Prisionero del altar, entre los chillidos del mar que sacude los costados de la nave que dirige”.

(Aparte de la tesis sobre Los Estados Pontificios defendida por Monseñor Sierra en el Seminario de Medellín en 1917).

ISBN: 309609

LOS DOS RECTORES DE LA U. P. B.  
SEMBLANZA DE MONSEÑOR MANUEL JOSÉ SIERRA



*Monseñor Sierra vistió la muceta y la banda roja de los Prelados Domésticos de Su Santidad, una sola vez en su vida*

Destacamos los claros perfiles de Monseñor Manuel José Sierra, eclesiástico venerado, gran señor de la voluntad y del carácter, cumplido caballero en las jornadas de la iniciativa fecunda, adalid sin descanso de los mejores anhelos espirituales de su tiempo. La magnitud de sus realizaciones, la alteza de las encomiendas que deja cumplidas —llevadas a término con esa pasmosa severidad intelectual que es presea de ingenios levantados, y con esa gallarda despreocupación de lo mundano que es timbre sin segundo de los varones del Señor— bastarían para consagrarlo al respeto uncioso y a la tierna devoción de las generaciones, y para inscribirlo en el libro dorado que pedía el griego de las vidas comparadas para quienes lograron mostrarse como paradigmas de sus contemporáneos, como destellantes modelos de la posteridad.

Semblante peculiar de este varón colombiano fue el desinterés y cualidad muy señalada, la austeridad de propósitos y la severidad de costumbres y palabras. Su don de mando, esa cualidad que sólo es dable utilizar a quienes se han familiarizado por un largo trato con la si-

ciencia de las gentes y han sabido interpretarla a la lumbre de saludables reflexiones, trascendía a todos sus empeños y lograba encauzarlos por rutas que parecían quiméricas a voluntades apocadas y a temperamentos quebradizos y vidriosos. Persuadido de que la educación recta de juventudes y niñeces es y seguirá siendo el más noble quehacer de la inteligencia; a ella consagró sus afanes apostólicos y las horas todas de su fecundo ministerio. Al calor de sus anhelos, al golpe de su tenacidad y de su esfuerzo, se vieron prorrumpir empresas enaltecedoras, se las vió crecer y prosperar como si el viento providencial que hincha las esperanzas de los buenos, les prestara alientos desusados y les imprimiera nortes victoriosos. Con solo nombrar la Universidad Católica Bolivariana tendríamos paño para trazar la semblanza augusta de este dechado de pedagogos colombianos, estudiante de los más hondos problemas de la sicología, que hermanaba los mandamientos modernos de la sabiduría con las prescripciones que la tradición ha acumulado como secular aviso para los conductores de la inteligencia.

Las juventudes antioqueñas que fueron las predilectas de su corazón y las que recibieron con el paso de las horas las orientaciones de su ánimo, dan testimonio de la excelsitud de sus conocimientos, de la pureza de sus intenciones, de la abnegación de sus afanes, de la capacidad agobiante de sus dictámenes. La fortaleza que exhibía su voluntad, y que lo mostraba reacto a las cortesanas, remoto a todo embeleco vanidoso, lejano de todo cuanto dijera tibieza de las pompas, no emanaba del ejercicio de la violencia —odiosa en lo espiritual como infecunda en lo corpóreo— sino del esplendor de las convicciones depuradas por el estudio, aclaradas por la observación, acrecentadas por la fe; su caudal venía de aquel equilibrio que la razón suele establecer entre lo que se piensa y lo que se practica, entre lo que se advierte excelso y lo que se ejecuta sin timideces ni vaivenes.



*Mentalidad fresca, vigorosa y fuerte.*

Teólogo consumado, su voz recogía las sílabas de la verdad y dictaba los consejos oportunos, sin vanagloria magistral, como apocándose y reduciéndose para que la entereza y altura de los conceptos no se mostraran en forma que desdijera de la modestia, que fue nodriza de su alma, ni de la humildad bien entendida, que fue consejera socorrida de su entendimiento.

Conocedor como pocos de la idiosincrasia de su pueblo, le sirvió aprovechando sus flancos fecundos y dejando de mano, con sobriedad ejemplar, cuanto pudiera comprometer la seguridad de las enseñanzas, el crédito de las faenas intelectuales, la augusta majestad de la sabiduría.

Si fuéramos a trazar semblanza, este sería el momento de significar a Monseñor Sierra no como una mentalidad colombiana en su formación intelectual, porque bien sabido es que nuestra tierra ha sido escasa en ingenios metódicos, en voluntades constantes, en caracteres de firmeza perdurable. Más bien daba la impresión de un ingenio brotado y embarcado en universidades del norte, fríos

en la reflexión, pero apasionados en la ejecución de los proyectos; profundos en los conocimientos, pero hostiles al alboroto externo y a la casquivana demostración de pujanza; acerados en la crítica, pero renuentes a expresarla en vocablos aguerridos, en frases detonantes, que lo mismo delatan la ira que la pueril cólera de las contradicciones. Tal vez a ese predominio de la razón sobre el sentimiento, de las ideas sobre los afectos, de los móviles de la inteligencia sobre los estímulos, a ratos tornadizos, de la sensibilidad, se deba, en segundo término, la excelencia de la misión cumplida por este cruzado de la verdad pedagógica, pues en primer plano se lo debía a Dios, al Dios de los que creemos y amamos, que él invocaba en todos sus momentos y a cuya causa se entregó al vestir el hábito talar de sus elegidos y al entregarle los impulsos de un vivir que jamás se escapó de sus lindes, ni supo de otros aguijones que los de sus preceptos y mandatos.

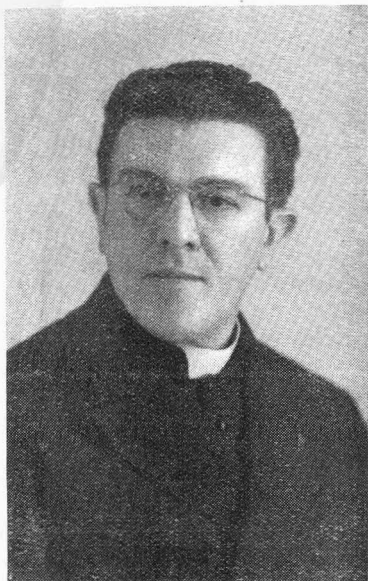
*Manuel Mosquera Garcés*



*El Sr. Cayzedo, el P. Pareja y el Dr. Sierra*



MONSEÑOR FELIX HENAO BOTERO, EJEMPLO DE SUPERACION



El Decano de Bachillerato en 1937

Entre todas las actividades humanas que ha desarrollado Monseñor Félix Henao Botero en su agitada vida pública, sobresale, con carácter inconfundible, la docente. Es, sobre todo lo demás, un maestro. Ha enseñado siempre. Yo le conozco desde el año de 1934 vinculado a la noble empresa de la educación. En la Normal de Varones de esta ciudad ejercía su paternal tutela y edificaba con su palabra y con su ejemplo. Un día los cauces de la vida estudiantil se rompieron por obra de algunos torpes que saturaron el aula de carboniento delito intelectual, hasta el punto de que más de dos lustros de lucha constante no ha sido parte para que vuelva a su prístino esplendor, y era la voz celosa de los fueros y tactos de la verdad de Monseñor la que encauzaba el alma católica de los estudiantes que sostuvieron su fe y entereza por encima de calumnias y de amenazas. Ahí vi al conductor de juventudes; ahí estaba, firme e impenable, el jefe de los moceriles arrestos en defensa de la verdad; siempre la verdad brotando indeficientemente y entera de sus labios y de su bondadoso corazón.

*Varón de cátedra.* — Desde entonces era de oírlo en sus cátedras y en la cátedra; la verdad caminaba sobre la historia de las instituciones filosóficas y de la humanidad, con paso seguro y alegre corazón; el tema era siempre la actualidad necesaria de la verdad, a vivir y morir en su seno; nada para que los hombres aprendieran el de sentimentalismos vanos ante un Dios que alumbra primordialmente en la inteligencia y que amanece todos los días en la exultación cordial de la vida. Su enseñanza se dirigía y se dirige siempre a la conducta cristiana del hombre que ha de vivir la vida de Cristo en función de sus actividades, en el altar de su propio deber, en la integridad de su fe y de su sometimiento a las normas pontificias, a la interpretación cabal y cierta de lo que es el amor, la caridad, que ha de producir el fruto de la paz entre los hombres. Con una clara y total comprensión de los problemas sociales de la época, en sus cátedras de profesor y en su cátedra de ministro de Cristo, estudiantes y pueblos le hemos oído decir la verdad, sin timidez ni vacilaciones; nada de contemporalización con quienes pretenden acomodar la verdad católica a sus propios intereses; nada de vacilación en la clara exposición de la doctrina católica, que comprende en su esencia y en sus primeros principios la solución de todos los problemas trascendentales del hombre.

Su cátedra ha tenido una constante irradiación y se ha valido de todos los medios que la civilización ofrece para su eficaz difusión. La prensa y la radio han sido instrumentos de sus afanes periodísticos, y nobles empresas de todos conocidas, han tenido en su incansable celo docente, humus fecundo para vitalizarse de sumo creador y sostén constante para su eficacia. Su doctrina así difundida, no ha tenido los arreos y los ornamentos del artista de la palabra, sino la grave disposición de quien posee los principios con firme seguridad. No ha adocenado conceptos que nada dicen a la común necesidad y ni siquiera ha difundido principios meramente científicos que posee





con claridad extraordinaria; se ha valido de estos medios para prolongar su cátedra de verdad, hecha irradiación entre todas las gentes, para que los problemas que ofrecen actualidad y tienden a llevar a los hombres a su eterno destino por medio del cumplimiento temporal, tuviera una cabal comprensión en el pueblo que oye, cree y espera.



*El Rector con todos sus atuendos prelati-  
cos, en La Ceja, su tierra natal.*

*Revienta la semilla.* — Cuando en los designios providenciales sonó la hora para que surgiera en el ambiente católico de este pueblo de Antioquia una nueva institución docente de orientación católica, espiritualista por ende, el inolvidable Monseñor Manuel José Sierra, puesto al frente de la fundación, escogió al Padre Henao —como comúnmente lo llamamos— para que fuera su colaborador inmediato. Ellos hicieron desde entonces de la Pontificia Universidad Bolivariana una especie de entelequia, es decir, algo real que lleva a sí mismo el principio de su acción, en donde se prolonga todos los días la voz de su magisterio y se perpetuará su acción espiritualista. Incansable en el cumplimiento de su deber, da un desconcertante ejemplo de trabajo y de abnegación que merece ser recordado por los bolivarianos de hoy. No es ajeno a ninguno de los problemas que en la

Universidad, confiada a su dirección desde el día lugendo en que desapareció físicamente Monseñor Sierra, surgen a diario, desde el alto afán de las finanzas de un instituto pobre, hasta el pequeño problema infantil que le expone, con filial confianza, el párvulo que se inicia en el conocimiento de las ingenuas vocales. Para todo tiene una solución optimista, audaz por el desconcertante optimismo. En alguna ocasión, frente a cualquier problema universitario que encarnaba responsabilidad para mí, le pedí consejo y ayuda: “Hágalo así y confíe más en las fuerzas de la ayuda providencial, que ella todo lo resuelve”, fue su respuesta inmediata. Le he oído repetir con demasiada frecuencia, que la Providencia ayuda a la Universidad descaradamente. Ello nos muestra al hombre de fe, de profunda y sencilla fe, a pesar de su cualificado pensamiento. Ese mismo optimismo lo ha hecho aparecer delante de quien no lo conoce a fondo, como elucubrador de los planos de la realidad. Y nada más desacertado: la Universidad ha crecido en sus manos; ha progresado diariamente en sus instituciones formales; ha adquirido nuevos edificios; ha enriquecido sus talleres de electricidad y de mecánica para la enseñanza gratuita a obreros; ha puesto en función una magnífica editorial que llena las necesidades propias, ha aumentado su prestigio; ha visto salir de sus prensas obras que son orgullo de la bibliografía americana; ha acrecido sus laboratorios de química y física; ha aumentado la riqueza de su museo; ha lanzado al espacio las ondas de su cultura, para irradiarla al pueblo por medio de la emisora. Eso no lo hace sino la fe, la fe sencilla en las fuerzas de la Providencia, la fe que alimenta la vida sobrenatural, la fe que crea instituciones y las sostiene; la fe que sale ardiente al contacto de los carbones encendidos, conforme a la palabra bíblica del corazón de un Teórofo. La conjunción del filósofo que se convierte por las propias fuerzas de la filosofía en maestro e hijo de esa raza antioqueña, ha dado el hombre que esta época, en esta clase de instituciones, requiere.

*Carlos Betancur Arias*

DOCUMENTOS INEDITOS

En la Junta que se reunió el dos de junio de 1936 en el edificio Calpe convocada por el Pbro. Germán Montoya A., asistente arquidiocesano de la Acción Católica y Párroco de La Candelaria, con el fin de estudiar la situación anómala que por ese entonces se presentaba en la Universidad de Antioquia, el Padre Montoya dió a conocer el fin de esa reunión. Llevó escrita de su propio puño y letra una hoja en la cual hizo la anotación en forma esquemática de las palabras que iba a dirigir a los señores que había citado y de los proyectos que tenía para realizar. Copia de ese importante documento nos fue suministrada por el mismo Padre Montoya quien conserva el original, documento que publicamos en nuestra revista de bachillerato como un homenaje a él que en este año celebró las bodas de plata de ser Párroco de La Candelaria.

La Iglesia ha sido en todo tiempo la maestra de los pueblos.

La Iglesia ha sido la Gran Universidad de la Edad Media, dijo un célebre escritor. Nadie ignora que todas las Universidades, tan numerosas y florecientes en los tiempos medioevales, deben su fundación, al menos desde los siglos XI al XII, a la Iglesia; y cuando a ella no, pidiéronle al menos a ella, apoyo sus fundadores y su protección sagrada le fue pedida siempre. Ahí la Universidad de Viena, de Bolonia, de Lovaina, etc.; allí los ilustres doctores Anselmo, Buenaventura, Alejandro de Ales, Alberto Magno, Duns Scoto y Tomás de Aquino.

La historia de la instrucción en todos sus grados, durante los primeros tiempos de la Edad Media, concrétese únicamente a los esfuerzos realizados por la Iglesia para conservar las ciencias y salvar la civilización amenazada. Desde el siglo V hasta el XII sólo el clero pareció ocuparse en asuntos de enseñanza.

Es común sentir de todos los historiadores que la Iglesia, las Ordenes Monásticas fueron los puertos en donde se salvaron, después del naufragio, los restos

de las letras y de la ciencia, dice M. Allard.

I - Nuestra Universidad va al fracaso, al laicismo.

II - Institución secular, alma mater - desde y en... colegio del estado.

III - Tenemos la obligación de salvar las futuras generaciones.

IV - El Excmo. Sr. Arzobispo patrocinará cuanto en el sentido de salvar la Universidad se haga.

Juzgo necesario desde hoy formar un comité pro Universidad.

Señores:

Alejandro Angel  
Carlos Vásquez L.  
Pedro Estrada  
Ramón Echavarría  
José María Bernal

Facultad de Medicina:

Dr. Gabriel Toro Villa  
Dr. Montoya y Flórez  
Dr. Gustavo Uribe Escobar

Escuela de Derecho:

Dr. Juan E. Martínez  
Dr. Julio E. Botero  
Dr. Guillermo Jaramillo B.

Escuela de Filosofía:

Dr. Félix Henao Botero  
Dr. Cayetano Betancur  
Secret.: Dr. Alfonso Restrepo M.

I - Estudiar el problema del Hospital y de la Escuela de Medicina.

II - Organizar la manera de financiar la Universidad Católica.

III - Llevar esta idea a los hombres conscientes de Antioquia.

## CUAL ES NUESTRA AYUDA A LAS MISIONES CATOLICAS



*Venid a Mi todos...*

Separémonos un momento de nuestra cómoda vida urbana y trasladémonos con la imaginación a la lejanía de alguna Misión Católica, bien sea a la llanura ardiente de nuestra patria, a la malsana manigua del Amazonas, a las famélicas riveras del Indo, a la prolífica e inescrutable China o en medio de la inhóspite y perpetua nieve de los polos y consideremos la vida del misionero en medio de aquellas regiones, arrancado por su vocación a la dulce vida del hogar y la civilización para entregar sus energías y a veces su vida, a la conquista de las almas menos favorecidas para el redil de Cristo.

Podríamos preguntarnos; quién lo llevó a sacrificar la paz de su hogar, las alegrías de su juventud y el amor a su patria. Nada sino su vocación, su amor al

Redentor y por consiguiente su amor a las almas por El redimidas.

Hemos pensado nosotros alguna vez seriamente, cómo podemos ayudar a ese misionero que tan heroicamente lucha por salvar las almas y asegurar la suya? Hay dos métodos básicos que por trillados a veces son olvidados por nosotros: primeramente la oración que hecha con fe tiene la garantía de ser todopoderosa, pues por medio de ella podemos abrir el cielo a muchas almas, y en segundo lugar la limosna que es el principal medio humano; con ella podemos llevar hasta las más apartadas regiones la luz del Evangelio, restañar las heridas del que sufre, calmar el hambre del menesteroso y en todo sentido proporcionar al misionero la mayor facilidad para penetrar hasta el tugurio del pagano.

Por la limosna se ha distinguido principalmente nuestra Universidad. Año tras año hemos ido superándonos en nuestro afán por aumentar nuestra contribución para extender el reinado de Cristo, sin ningún fin humano, a veces sacrificando nuestros mínimos placeres, para ayudar con ese sacrificio monetario a cubrir las necesidades de los menesterosos de cuerpo y alma.

Dos magníficos galardones ostenta con orgullo la Universidad, dos flamantes banderas una Pontificia y otra Mariana que transmiten al universo con el ondear de sus pliegues el pregón de que existe en Medellín una Universidad esencialmente misionera y esa Universidad es la Pontificia Bolivariana. Pero esos premios, concedidos en buena hora por la benemérita obra de la Propagación de la Fe, serán el acicate que nos recordarán a cada momento que nuestro ánimo de superación no decaerá y seguiremos adelante para bien de las almas y la gloria de Dios.

*Jesús Gómez T.*

### Gran Colecta Misional en Bachillerato

en 1956: \$ 4.063.00

## EL HIMNO DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

HIMNO DE LA UNIVERSIDAD  
CATOLICA BOLIVARIANA.

Coro:

Por mirar nuestro paso de triunfo  
montan guardia la tierra y el sol.  
Se injertaron los viejos laureles  
augurando trofeos de honor.  
Capitanes de nuevas conquistas,  
nos vincula un ~~fraterno~~ <sup>hermano</sup> cordón,  
con la vista en idéntica estrella  
y en los labios un mismo clamor.

Estrofas:

Nuestros ~~libros~~ <sup>cutas dibujan</sup> ~~inundan~~ de oro  
dos fanales de gran brillantez:  
el que lleva en su casco Bolívar  
y la ~~estrella~~ <sup>el Crucero</sup> de Cristo en Belén.

Nuestra marcha señalan dos brújulas  
siempre puestas en Nortes de luz:  
una tiene de aguja una Espada  
y es iman de la otra una Cruz.

Escalando las cumbres sagradas,  
nuestros brazos en puente de amor,  
unirán con los Andes el Gólgota,  
Chimborazo y el monte Tabor.

Agua mana el costado de Cristo  
desde el día de la Redención,  
Colmaremos la sed de la tierra  
repartiendo su linfa de amor.

Encendida la lámpara patria  
desde el alba de la Libertad,  
Nuestra sangre pondremos de aceite,  
porque nunca se pueda apagar.

*Fotoscopia del original del himno escrito y corregido por su autor*

El himno es una especie de poesía lírica cuyo objeto es honrar a un gran hombre, celebrar una victoria u otro suceso memorable y cuyo principal mérito está en la sencillez y en su fácil adaptación para la música.

*El coro.* — El himno de la Universidad Pontificia Bolivariana es sencillo y expresa la esencia del ideal bolivariano. En la letra del coro se manifiesta claramente el origen de la Bolivariana y cómo ella está llamada a triunfar. "Se constelan los viejos laureles" (en el ori-

ginal dice: "Se injertaron los viejos laureles") es una frase que da a entender el origen de la Bolivariana haciendo alusión a los 19 profesores y 78 alumnos que se desgajaron de la Universidad de Antioquia y se injertaron en esta nueva Universidad cuando aquélla traicionando los postulados del catolicismo amenazó corromper el árbol de las juventudes colombianas. "Paso de triunfo"; "capitanes de nuevas conquistas" son la expresión del destino de la Universidad "que nació bajo el signo implacable del misterio; que emergió en instantes en que su programa

era una traición, y su gesto una rebel-  
día, y su marcha un asalto y sus dianas  
tenían acentos de conspiración”, como  
bellamente lo expresó el Pbro. Javier Na-  
ranjo Villegas.

En la cuarta estrofa se pone de pre-  
sente el fin católico de la Bolivariana;  
colmar la sed de la tierra con la linfa  
de amor del costado de Cristo.

En la quinta estrofa aparece el fin pa-  
triótico; mantener encendida en Colom-  
bia la lámpara de la libertad.

En lenguaje filosófico podemos afirmar  
que en el coro del himno se hace alusión  
a la causa eficiente y en las estrofas se  
expresa en las tres primeras la causa  
formal y en las dos últimas la final de  
la Universidad Bolivariana.

El mismo autor nos da la interpreta-  
ción de estas ideas expresadas en su him-  
no cuando termina el discurso que diri-  
gió al Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de  
Su Santidad en Colombia Monseñor Car-  
los Serena en la visita que éste hizo para  
conocer la Universidad en el año de 1940,  
con estas palabras: “Nuestra Universidad  
es Católica y además Bolivariana. Su  
nombre únicamente es ya una síntesis  
gloriosa. Católica y Bolivariana. Cristo y  
Bolívar. El monte Tabor y el nevado del  
Chimborazo. El Gólgota y San Pedro A-  
lejandro. Ideas universales de cultura  
e ideas rectamente nacionalistas. La Cruz  
y la Espada”.

*Las estrofas.* — En las tres primeras  
estrofas del himno bolivariano priman las  
dos ideas expresadas en el nombre de la  
Universidad, Católica y Bolivariana, o  
sea Cristo y Bolívar. En la primera es-  
trofa aparecen esas dos ideas como dos  
fanales, el “casco de Bolívar” y el “luce-  
ro de Cristo en Belén”, que iluminan las  
rutas de la Bolivariana, y en la segunda  
bajo el símbolo de dos brújulas de las  
cuales la una tiene por aguja una Espa-  
da (Bolívar) y la otra por imán una  
Cruz (Cristo). En la tercera señala la  
unión que la Bolivariana establece entre  
estos sus dos ideales “como un puente  
de amor” tendido entre las montañas del  
Gólgota y del Tabor que simbolizan a  
Cristo y los Andes y el Chimborazo que  
simbolizan a Bolívar.



BALTASAR URIBE ISAZA

*El autor de la letra.* — El autor de la  
letra del himno bolivariano fue el estu-  
diente de derecho Baltasar Uribe Isaza,  
quien espontáneamente lo hizo y al dar-  
lo a conocer al Rector Pbro. Dr. Manuel  
José Sierra, éste lo aceptó para que fue-  
se el himno oficial de la Bolivariana.  
Ningún documento hemos podido encon-  
trar en el cual aparezca la fecha de la  
composición; por testimonios del Dr. Jor-  
ge Lalinde, de Don José Rodríguez y del  
Padre Rafael León, hemos podido saber  
que fue en 1939 o en 1940.

Gracias a la madre de Baltasar, doña  
María Isaza viuda de Uribe del Valle,  
podemos suministrar como una verdade-  
ra novedad y como una grata primi-  
cia de nuestra Revista de Bachillerato,  
la copia del original del himno con las  
correcciones hechas por el mismo autor y  
algunos datos biográficos sobre él ya que  
doña María conserva con verdadero afecto  
maternal, todo cuanto escribió su hi-  
jo y cuanto sobre él escribieron algunos  
amigos cuando dejó este mundo para en-  
trar en la eternidad.

Baltasar Uribe Isaza nació en Medel-  
lín el 17 de diciembre de 1917 en el ho-  
gar constituido por el Dr. Daniel Uribe  
del Valle y doña María Isaza. Recibió su



educación primaria y secundaria en el Colegio de San José de los Hermanos Cristianos, donde obtuvo su título de bachiller en el año 1936. Se matriculó en la Facultad de Derecho de la incipiente Universidad Católica Bolivariana en 1937. Murió, víctima de un tifo, el 5 de enero de 1941, después de haber terminado el cuarto año de derecho.

*Su personalidad.* — Baltasar Uribe fue un verdadero joven católico en la acepción plena del vocablo. Así describe Monseñor Félix Henao Botero la personalidad de Baltasar: “Muchacho casto, espíritu incontaminado, joven agradecido, estudiante orientado, carácter profundamente religioso, caballero en todos sus procederes; sencillo, elocuente, escritor, literato, poeta; sus méritos morales, personales, sobrenaturales, intelectuales constituían una excepción. Sus amigos eran todos los estudiantes porque sus dotes de compañerismo y su sencilla dignidad, amén de su cultura, irradiaban sobre sus colegas”.

“Si alguien lo encontró en las charlas constructivas nadie lo halló en la cantina ni en el arrabal y con frecuencia se unía a Dios en el amoroso misterio de la comunión”, escribió uno de sus compañeros.

“Su trayectoria moral es claro ejemplo del milagro de la gracia sobre esta pobre naturaleza humana. Nunca tuvo que inclinar la frente bajo la vergüenza o el remordimiento. Su alma no se apartó nunca de la senda que el Calvario iluminó de sangre”, dice otro de sus compañeros, el Dr. René Uribe Ferrer.

“En su poesía, afirma Edgar Poe Restrepo, nunca supo de los delirios del vino, ni de las tentaciones de la carne, ni de los tormentos que iluminan con lúgubres ráfagas el corazón del hombre. La poesía de Baltasar Uribe amaba sobre todo la naturaleza, lo eglógico, lo que más cerca estuviera de Dios”.

Murió como mueren los justos, después de haber recibido todos los sacramentos y de haber hecho explícita profesión de fe, con toda su esperanza puesta en Dios.

*Literato y poeta.* — Desde bachillerato se notó en él la inclinación hacia la literatura y la poesía. En el Colegio de San José fue presidente del Centro Literario Julio Arboleda y sostuvo entonces una interesante polémica sobre el origen de la novela histórica. Fue un joven apasionado por la lectura, lo confiesa así uno de sus compañeros; “como estudiante siempre estuvo a la vanguardia, no contentándose con la ración leccionera del universitario mediocre; devoraba libros y libros, que digería posesionándose de ellos, enrutado por la vía de las noveles academias”.

En sus “Lecciones de Literatura”, escritas para los alumnos del bachillerato bolivariano donde dictó esta asignatura en los años de 1939 y 1940, en su discurso por la “Hora Católica” sobre “La conversión de los literatos franceses contemporáneos”, en otros discursos y en sus poesías aparece claramente manifestado el apasionamiento con que se había entregado a la lectura.

“Murió a los veintitres años, pero dejó una producción rítmica relativamente numerosa para tan corto lapso y sobre todo de lograda selección estética. La obra de Baltasar, conocida hasta ahora solo por una minoría, pues rehuyó casi toda publicidad, lo consagra como el más completo de los poetas antioqueños de su generación”, dice René Uribe Ferrer en la presentación de una selección de las poesías de Baltasar, publicada en el Cuadernillo de Poesía Colombiana Nº 9 en el volumen XIII (Nº 21) de la Revista de la Universidad Pontificia Bolivariana.

“Trasegó por los senderos de la literatura y su nombre estaba ungido como el de un heraldo de la nueva poesía antioqueña. Allí de su sensibilidad maravillosa para recibir y efundir los más delicados matices del alma. Su erótica era modelada en noveles formas y plena de humanos zumos. El canto marcial apuntó en sus estrofas que eran himno para la muchachada bolivariana y eran canción profunda para el hombre maduro. Adelgazaba en sus versos flexibles las cuerdas del amor como un violín inmortal”, dice Eugenio Sanín Echeverri.

“Poeta por temperamento y por vocación sus versos le conquistaron temprana y merecida fama”, afirmó Aníbal Vallejo A.

Edgar Poe Restrepo nos describe la poesía de Baltasar diciéndonos “que era sencilla, objetiva, pintoresca, pero de fuerte colorido y de una gran precisión y novedad lexicográficas, de un vigor desconocido entre los poetas jóvenes”.

*Bolivariano.* — “La Universidad Católica estaba hondamente vinculada a su cariño y a su inteligencia; para ella fueron sus mejores afectos; a ella prestó su contingente espiritual desde la cátedra de Literatura y en las estrofas de su himno condensó el joven poeta el itinerario de nuestro glorioso instituto. En este himno perdurará el espíritu del compañero ausente y en sus notas habrá de hoy más una vibración nueva, la de su recuerdo”, afirmó con motivo de su muerte el Dr. Aníbal Vallejo A.

“Estoy seguro de que en la letra del himno bolivariano cantarán todos la apología de tu nombre y de que en la Universidad Católica Bolivariana, imagen clara de tu espíritu bueno, estará siempre encendido tu recuerdo como una lámpara”, anotó Rafael Pérez Rodríguez.

Cuatro años estuvo en las aulas universitarias de la Bolivariana y en ellas esparció el perfume de sus buenas obras. Baltasar Uribe Isaza puede ser presentado ante los actuales estudiantes como un verdadero modelo de bolivariano integral. Honramos su memoria en este vigésimo aniversario de la Bolivariana porque en las ideas de su himno palpita el espíritu de la fundación y en síntesis admirable nos legó el ideario bolivariano.

*La música del himno.* — La música para el himno bolivariano surgió igual que la letra de manera espontánea. Su autor fue el estudiante de la Universidad, de la facultad de Ingeniería Química, el Sr. Dr. Jorge Lalinde. Este de acuerdo con Baltasar Uribe, autor de la letra, lo cual nos explica las variaciones que notamos entre la letra que hoy existe y la del original —variaciones que quizá se debieron a una mayor facilidad para la adaptación al canto— compuso la música con la cual se cantó el himno hasta el año 1948. El Padre Rafael León fue quien por primera vez montó el himno con todo el personal de la Universidad y quien ha intervenido más directamente en toda la cuestión musical para orquestación y ejecución por las bandas de música. A él agradecemos la copia de la música que publicamos como otra novedad de nuestra revista de bachillerato.

Dadas las dificultades para la ejecución de la música del Dr. Lalinde en especial para el canto, el Maestro José María Tena le hizo algunas modificaciones en la línea melódica, a petición del Señor Rector Dr. Félix Henao Botero. Esta música que puede decirse que es de ambos autores, es la que publicamos y con la cual se ha venido cantando el himno desde 1948.

Sobre esta última afirma el Padre Andrés Rosa, sacerdote salesiano italiano muy versado en cuestiones musicales y quien por varios años fue profesor de canto en el bachillerato “que es perfecta desde el punto de vista melódico y marcial y que en su concepto sobra el compás que está entre el coro y la estrofa”.

*Javier Piedrahíta E. - Pbro.*

Hablo para vosotros mis compañeros; las anclas que nos unían a este puerto de paz van a zafarse. Y cada uno se irá en un barco distinto por trayectorias distintas. Sería una casualidad descontada que después de cruzar y cruzar las rutas del Atlántico de la vida nos encontremos de nuevo todos en una misma rada. Pero qué importa que los cuerpos estén separados por la distancia cuando la amistad es un cordón espiritual que nos une como en una gavilla?”

(Aparte del discurso de despedida de bachilleres en el Colegio de San José en 1936, pronunciado por Baltasar Uribe Isaza).

# Himno de la U.P.B.

Magestuoso

Letra: B. Uribe

Música: J. Calinde, J.M. Tena.

**Coro**

Por mi nar nuestro pa so de  
trium fo Mon tan guardia la tierra el sol Se cons-  
te ran los viejos lau re Pes en re to ños de co ro na-  
cion- Ca pi ta nes de nuevas con quis tas Nos rin-  
cu la vne tor no fer vor Con la vista en i dènti ca es-  
tre lla y en los la bios el mis mo cla mor

**FIN**

**Estrofa**

Nues tra ru ta de mar can de o ro Dos fa-  
na les de gran bri llan tez El que lle va en su cas co Bo  
li - var y el lu ce ro de Cristo en Be lén Nues tra  
marcha se ña lan dos bii ju las Siem pre puestas en nor tes de  
luz Un a lle ra de a gu ja na es pa da y es i-  
mã de la o tra na Cruz.

**D.C. hasta FIN**

P. León

## DON ENRIQUE CEREZO GOMEZ



*Autor del escudo, del membrete  
y de la bandera de la Universidad  
Pontificia Bolivariana.*

El año pasado publicamos un artículo sobre los símbolos de la Bolivariana y en especial sobre la historia del escudo, del membrete que llevan los diplomas de los graduados y de la bandera. En este año después de haber tenido otra entrevista con el autor de tales símbolos Don Enrique Cerezo Gómez, —cuyo retrato publicamos en esta revista como homenaje a quien de manera tan acertada supo interpretar el espíritu de la fundación de la Bolivariana— tenemos que añadir algunas cosas no expresadas en el artículo pasado y hacer notar algunos errores que ya se han generalizado en algunas publicaciones.

Cómo se representan los colores del escudo cuando éste va pintado con un solo color?

Cuando el escudo se va a representar sin sus colores correspondientes sino en un solo color se siguen las normas universalmente admitidas para la transcripción en negro de los colores, normas que fueron establecidas por el sacerdote jesuita italiano Silbestre Petra Santa en su obra "Tesseræ gentilitiæ ex legibus fœdialium descriptæ", publicada en Roma

en 1638 y según las cuales los colores se representan por líneas y puntos.

Para los colores bolivarianos tenemos la siguiente manera de representarlos; el rojo por líneas verticales; el negro por líneas verticales y horizontales en faja; el amarillo (oro) por puntos esparcidos con toda regularidad por el campo del escudo. Así aparece el escudo bolivariano en algunas de las primeras publicaciones hechas por la Universidad.

A qué lado debe mirar la cabeza del cóndor andino en el membrete?

La posición de la cabeza del cóndor en los membretes está correcta pues mira hacia la derecha del escudo (no hacia la del que lo mira) que es la parte más noble. Donde está mal colocada es en el escudo de Colombia, defecto que ya se ha mandado corregir.

El cóndor no está al natural sino estilizado.

---

### ERRORES QUE HAY QUE CORREGIR

En nuestro artículo del año pasado dijimos que el membrete llevaba cuatro banderas; dos colombianas y dos bolivarianas. El membrete únicamente lleva dos; una colombiana a la derecha del escudo por ser ésta su parte más noble y otra bolivariana a la izquierda.

En algunas publicaciones señalan para el gules o rojo el simbolismo de la ciencia y para el sable o negro el de la caridad. Es al contrario; el rojo significa caridad, valor, atrevimiento, intrepidez y el negro significa ciencia, modestia, aflicción. (En la edad media el negro era símbolo de los eclesiásticos en los cuales se encontraba principalmente la ciencia).

La cruz sobre la cual va el escudo bolivariano no es la de Malta o de la Orden de los Caballeros de Cristo de Jerusalén sino la cruz de la Orden de Cristo de los Caballeros de Portugal. Aquella tiene una forma muy distinta a ésta como puede verse en el libro "Heráldica" de Alejandro de Amengol y de Pereyra, libro del que se sirvió el Sr. Cerezo en la elaboración de los símbolos bolivarianos.

*Javier Piedrahíta E. - Pbro.*

ISN: 309639

**EMISORA CULTURAL “RADIO BOLIVARIANA”**

**1240 kilociclos, onda larga. - 166.2 megaciclos, frecuencia modulada. - 5 kilowatios en potencia. - Transmisores en “El Picacho”. - Estudios en la “Ciudad Universitaria Bolivariana”. La América. Medellín. - Transmisiones: diariamente de 6:30 a 10:15 p.m. (Excepción los domingos y días festivos).**

El 17 de septiembre de 1948 la Universidad inauguró un pequeño transmisor de 150 watos con el cual laboró entusiasta y continuamente en la que podemos considerar primera etapa de labores, que va hasta el 17 de septiembre de 1954, fecha en la cual entraron en funcionamiento los modernos equipos “Gates” cuya potencia y frecuencia se especificaron arriba.

En su primera etapa, los nombres de Jaime Salazar Montoya, Miguel Restrepo R., Efraín Upegui y Dairo Cárdenas son significativos, porque impulsaron con su esfuerzo considerable y su voluntad de trabajo las difíciles labores. Son en la actualidad destacados profesionales en el derecho y la arquitectura. Pocos meses más tarde, Ivo Mejía y Raúl Aguilar continuaron esta tradición; iniciaron un Boletín Informativo, sistematizaron la programación y ampliaron el radio de acción. El nombre de Raúl Aguilar pasará como ejemplo de persistencia y amor a la radiodifusora cultural. En la nueva etapa, Leonardo Hoyos Medina, Ingeniero Químico como el anterior, realizó una labor definitiva. Fue director a partir de 1952 e inició una campaña admirable ante el Consejo Directivo de la Universidad para conseguir los nuevos equipos que hoy prestan un eficiente servicio.

A partir de 1954, la Emisora aspiró, como en los años anteriores, a constituir la “Universidad en el aire”. Sus programas son estrictamente culturales, aunque los hay ligeros e informativos. Al estímulo, confianza y apoyo indeclinable del Sr. Rector de la Universidad, Monseñor Henao Botero, prestado a los estudiantes de diversas facultades que laboran en ella, se unió la simpatía de los oyentes, en principio pocos pero altamente selectos. Sus transmisiones se realizan en atmósfera de seriedad. Da relieve a la música moderna y antigua (considerándola anterior a Bach) y a los ciclos de compositores o géneros. Las facultades de la Universidad desarrollan programas: entre los normales son destacados el programa infantil “El Maravilloso Viaje de Nils Holgerson” (Selma Lagerloff), “Notas de Arte”, “La educación en el mundo”, “Religión y Cultura”, “Historia olvidada de Colombia”, etc. Hace falta un Boletín Informativo que muchas empresas podran financiar. Finalmente, relievemus la colaboración valiosa de la cordial compañera “Emisora Cultural Universidad de Antioquia”, el Consulado Americano, la Biblioteca Piloto, la Embajada de Francia, etc.

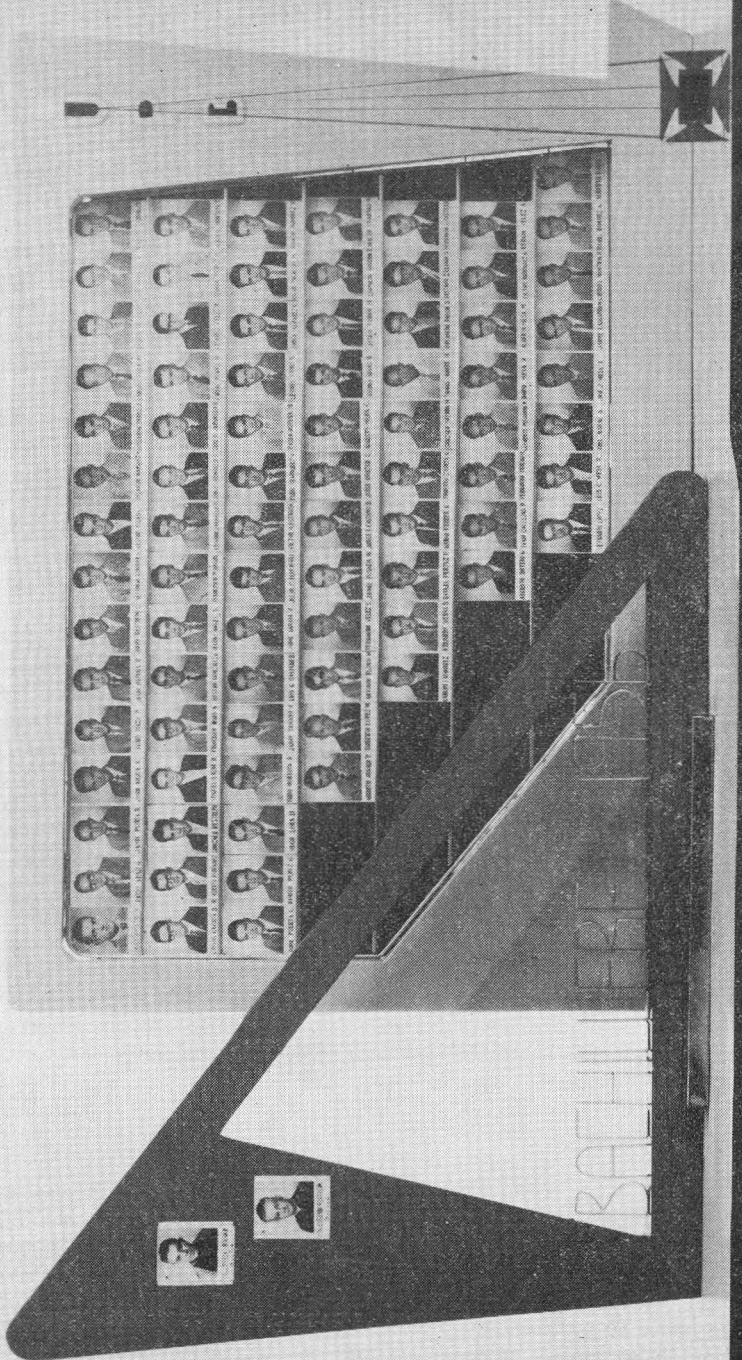
*Bernardino Hoyos Pérez*

**EJERCICIOS ESPIRITUALES**

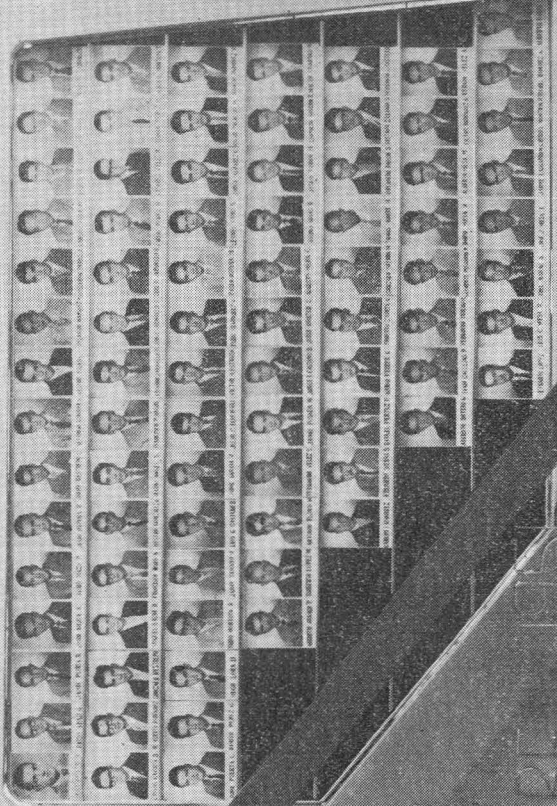
Por feliz iniciativa del Señor Decano, los estudiantes de sexto año de bachillerato permanecemos en retiro espiritual en la casa de “San Vicente” durante los días 7, 8 y 9 de octubre. Y nada más indicado para los estudiantes de una universidad católica que poner su sello de espiritualidad a la culminación de una jornada tan trascendental como la secundaria. Quiera Dios que sea estable el fruto cosechado en estos tres días dedicados al espíritu.

Permita la Divina Providencia que este puñado de estudiantes —Bachilleres 1956— marche siempre seguro por el sendero que conduce a la felicidad eterna que es la única cierta.





BACHELORS



**DESPEDIDA DE BACHILLERES**

Culmina ya el año lectivo de 1956, y la universidad se dispone a otorgar un meritorio título a los estudiantes que felizmente coronan sus labores secundarias.

En nuestro medio, plagado de resentidos, son frecuentes las expresiones peyorativas y las críticas pedantes de que se hace objeto al bachiller, indicando una cultura deficiente y un acervo de conocimientos inútiles como sus características inconfundibles, todo ello por el mero prurito de negar un valor al título obtenido a costa de tantos sacrificios y renunciamientos.

Es preciso insistir en que el objeto del bachillerato no está —como muchos lo suponen— en hacer del educando un “e-rudito”, sino en despejar su mentalidad, coadyuvar en la formación de su carácter, orientar su criterio y darle ciertas bases, imprescindibles para su iniciación en la vida cultural o científica. Es, pues, ante todo un período formativo. Que los pénsumes y programas actuales resulten o no contraproducentes, o que sea necesario cambiar el rumbo de nuestro bachillerato, no entraremos a discutirlo. Sólo nos atrevemos a afirmar que sea cual fuere el programa vigente, jamás podrá cambiarse la finalidad eminentemente formativa en esta etapa de la educación.

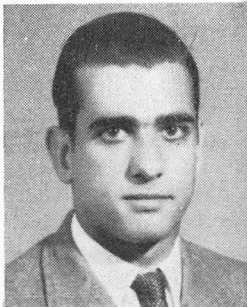
Quizá más que ningún otro es meri-

torio el diploma de bachiller, ya que su obtención supone no sólo un sostenido esfuerzo intelectual, sino una imposición de la voluntad sobre las inclinaciones desordenadas, dominantes en la adolescencia. La dificultad del bachillerato radica, precisamente, en su coincidencia con la edad más agitada del individuo, con una época verdaderamente crítica que corresponde a un estado de transición psíquica y biológica. La sujeción a ciertas disciplinas espirituales cuando más que nunca está en vigencia el sentimiento de anarquía, la fijación de la inteligencia en el estudio de materias, trascendentes o intrascendentes, cuando asedian todas las inquietudes y bullen con insistencia los problemas sentimentales, el vencimiento, en fin, de todas esas dificultades inherentes a la juventud implican una decidida fortaleza espiritual. Pero todas esas privaciones y contrariedades se ven compensadas al obtener el codiciado diploma que, muchas veces, es a un tiempo severo testimonio de sacrificios pasados y preludio confortante de ulteriores victorias.

Cristo y Bolívar, faros eternos de las juventudes bolivarianas, han de alumbrar las mentalidades de los bachilleres que, en el presente año, se aprestan jubilosos a dar un paso que puede ser definitivo en su avanzada de triunfo.

C. G. D.

**ERNESTO RESTREPO LONDOÑO**



El 24 de julio del presente año murió en Girardota este alumno de sexto año. El Consejo Directivo de la Universidad concede, por petición de los compañeros de bachillerato, el cartón de bachiller que él se había granjeado a la familia, como un póstumo homenaje a la memoria de quien durante siete años asistió a las aulas de la Bolivariana y cayó por voluntad divina víctima de terrible enfermedad al final de la jornada de bachillerato.

**Paz sobre su tumba.**

## HISTORIA DE LA CONSTRUCCION DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE LA U. P. B.

*Origen.* — En la Parroquia de la Vera Cruz de Bogotá se venera devotamente una imagen de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento. Después de haber orado ante ella y de regreso a Medellín, la señorita doña Teresa Moreno Jaramillo (hermana del Dr. Miguel Moreno Jaramillo, gran juriconsulto, profesor de la Facultad de Derecho y miembro del H. C. D. de la U. P. B.) se dirigió en compañía de doña Elena Santamaría de Villa al Palacio Arzobispal para una entrevista con el Excmo. Sr. Tiberio de J. Salazar y Herrera (fundador de la U. P. B.). Tenía por objeto solicitarle el permiso para llevar a efecto la construcción de un templo en honor de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento que ellas querían se construyese en el barrio de El Prado.

El 26 de septiembre de 1938 fueron recibidas por el Excmo. Sr. Arzobispo y le expusieron sus deseos y sus buenas intenciones de colaborar para el feliz cumplimiento de tan meritorio propósito. Hacía dos años que se había fundado la Universidad Católica Bolivariana y por ese motivo el Prelado, al escuchar los votos de las exponentes, les sugirió que dirigieran más bien sus esfuerzos a levantar el templo de la Ciudad Universitaria Bolivariana.

Fue así como comenzó la obra del Templo de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento.

*Junta Directiva.* — El Excmo. Sr. Arzobispo con fecha 12 de noviembre de 1938 se dignó nombrar Presidenta de la Junta Directiva del Templo a la señorita doña Teresa Moreno Jaramillo e integró la mencionada junta con prestantes señoras de la ciudad según se desprende del siguiente elenco:

Sta. Teresa Moreno Jaramillo, presidenta. - Sra. Elena Santamaría de Villa, vicepresidenta. - Sra. Luisa Angel de Henao, secretaria. - Sta. María Gutiérrez Bravo, tesorera. - Sra. Virginia Arango de Calle, sub-secretaria. - Sra. Virginia Jaramillo de Mejía, sub-tesorera. - Sra.

Mariana Arango de Peláez. - Sra. Elena Vásquez de Rodríguez. - Sra. María Escobar de Angel. - Sra. Julia Herrera de Mejía. - Sra. Eugenia Angel de Vélez. - Sra. Dolores Franco de Duque. - Sra. Laura Calle de Toro. - Sra. Belén Uribe de Restrepo. - Sta. Carola Trujillo. - Sta. Emilia Uribe Botero.

La Honorable Junta, que presidía el Excmo. Sr. Arzobispo, comenzó su tarea de recoger fondos para la nueva construcción y tenía sus reuniones en el mismo Palacio Arzobispal.

Transcurrió un lapso de dos años y se convino en que se colocara la primera piedra para el templo durante las festividades del aniversario de la Universidad.

*Primera piedra.* — Así se hizo el 15 de septiembre de 1940. En medio de gran animación y muchedumbre la Universidad Católica Bolivariana se trasladó a la Ciudad Universitaria y allí el Excmo. Sr. Salazar bendijo y colocó la primera piedra del grandioso templo. Para esa ocasión el R. P. Miguel Giraldo S., fundador de las Escuelas Populares Eucarísticas y gran amigo de la Universidad, compuso la leyenda que reza así:

Quo magis fulti huc venturi precarentur et memores essent fundatorum hujus fani Mariae Virgini a Sanctissimo Sacramento dicati, et ut quod duce Domino et auspice Maria, ordiretur, ad fortunatum finem perveniret, Excmus. ac Rvmus. Tiberius a Jesu Salazar Herrera, hoc fundamenti primum - saxum fidei et fortitudinis signum - benedixit, locitavit.

Haec in acta retulimus et in fidem subsignamus.

XVII Kal Oct. anno Domini MCMXL.

El Excmo. y Rvmo. Tiberio de Jesús Salazar Herrera, Arzobispo de Medellín, bendijo y colocó esta primera piedra del cimiento, símbolo de fortaleza y de fe, para que los que aquí hayan de venir rueguen con más confianza y se acuerden de los fundadores de este templo dedicado a la Santísima Virgen María del

Santísimo Sacramento para que lo que se inicia bajo la dirección del Señor y bajo los auspicios de María tenga afortunado fin.

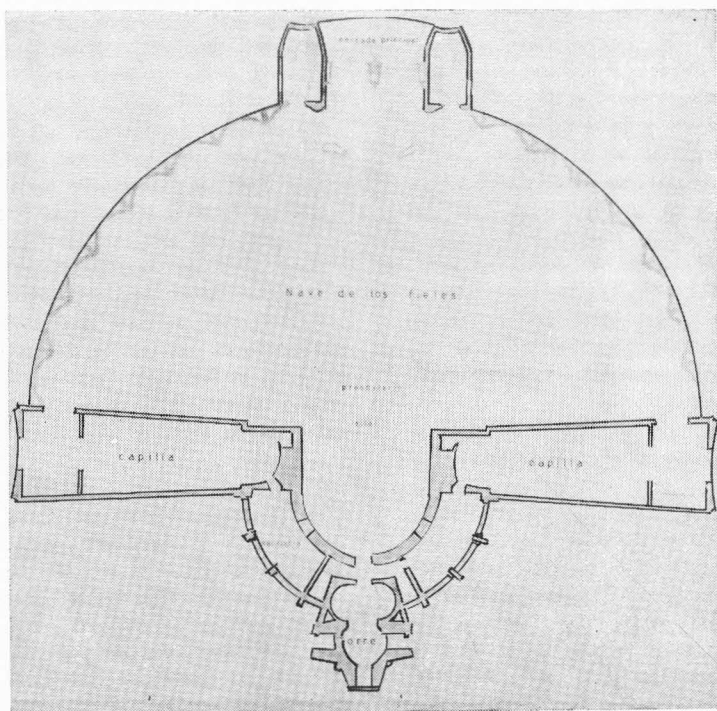
Hacemos constar este acontecimiento y lo atestiguamos con la firma el día 15 de septiembre del año del Señor mil novecientos cuarenta.

*Planos.* — En relación con los planos del templo se debe tener en cuenta que la Oficina de Vieira y Vásquez, de Medellín, se adjudicó el concurso que la U. C. B. había abierto para sus primeras construcciones. Entre ellas estaba el Pabellón de Bachillerato, el Internado y el Templo. Así, pues, bajo la dirección del Dr. Ignacio Vieira Jaramillo y con la colaboración del Dr. Antonio Mesa Jaramillo se llevó a efecto la elaboración de las perspectivas y planta del templo que había de construirse. Como los planes iniciales eran gigantescos y ambiciosos el diseño del templo contempló una gran área en forma de hemiciclo con capacidad

para 4.000 personas sentadas y sin obstrucción de columnas sus miradas podrían dirigirse al altar central. La planta estaría formada por el hemiciclo que hacia la periferia se cerraría con un corredor de circulación, cubierto por una loza que serviría de tribuna y sostenida por una hilera de columnas. Esa parte circular, incluyendo la loza, está actualmente construída.

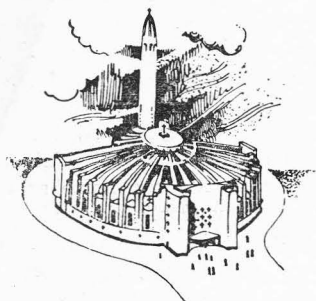
El hemiciclo tendría su entrada principal por el sur de la ciudad o sea por el interior de la Ciudad Universitaria. Por la parte exterior o norte se cerraría con dos capillas destinadas al Sagrado Corazón de Jesús y a Santo Tomás de Aquino. Una serviría para el culto diario y la otra, del lado del Internado, para uso de los internos. Detrás del altar central que estaría en medio de las dos capillas y frente al hemiciclo quedaría el servicio de sacristías.

Esa organización inicial dió pie para que se elaborara la bellísima perspectiva que conocemos del templo y que contem-



*Planta del primer plano*

pla una altura lateral de unos 30 metros y una torre central de 84 metros. (Adviértase que el edificio actual de Bachillerato tiene aproximadamente 28 metros en su parte más alta).



*Perspectiva del primer proyecto*

1942. — En base a esos proyectos se dió comienzo a la construcción el 2 de noviembre de 1942. Estaba al frente de las edificaciones en ese momento el Dr. Manuel Escobar y con cálculos suyos se vaciaron las fundaciones del cuerpo semicircular que hoy contemplamos. En algunos puntos de esa área hubo necesidad de clavar pilotes debido a la poca resistencia del terreno y la carga enorme que habrían de soportar en el futuro.

Esa parte del templo se llevó a término hasta vaciar la loza que cubre todo el corredor circular e inclusive la parte central correspondiente al coro que estuvo a cargo del Dr. Víctor Suárez como ingeniero de construcción. Los gastos de ese cuerpo del templo ascendieron en tres años a la suma de 200.000.00 pesos en números redondos.

Se detuvo allí la construcción, pues se carecía de fondos para continuarla.

1945. *Culto.* — Fue en el mes de junio de 1945 cuando el Excmo. Sr. Arzobispo de la ciudad concedió permiso para que se pudiera empezar el culto religioso y celebrar la santa misa en los domingos y días festivos. Así el barrio de la Bolivariana que empezaba ya a estar bastante poblado pudo disfrutar de ese servicio religioso. Desde entonces para acá no se ha interrumpido sino que ha ido en aumento siguiendo las mayores necesidades

del barrio y las mejores condiciones del templo.

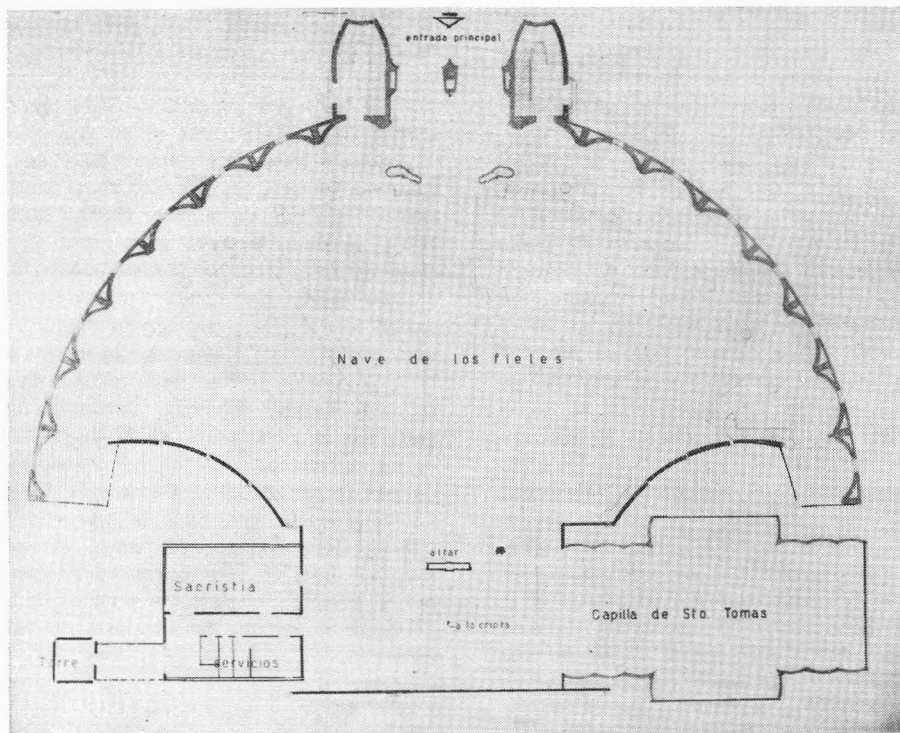
1949. — Desde la constitución de la Honorable Junta del templo se había encargado de ella, como antes se mencionó, en primer término el Excmo. Sr. Salazar, Arzobispo de la ciudad; posteriormente, a su muerte, fue ocupado el puesto por el Muy Ilustre Señor Rector de la Universidad, pero sus múltiples ocupaciones le obligaron a delegar este cometido en el sacerdote que suscribe y quien se hizo cargo de la Honorable Junta y de la construcción del templo desde el mes de enero de 1949 hasta el presente.

Como ya se tenían mayores facilidades y las necesidades del barrio eran más apremiantes el Ilmo. Sr. Rector encargó del culto al Pbro. Jesús Bernal V., y bajo su dirección se creó un costurero para trabajar a favor del culto. Fue integrado por distinguidas señoras y señoritas del barrio de la Bolivariana y con gran desinterés y devoción han venido trabajando hasta nuestros días. Actualmente el costurero está bajo la dirección del R. P. Rafael León.

Se pensó entonces que un kiosquito a la entrada de la Ciudad Universitaria prestaría gran servicio a la muchachada y daría algunos pesos que podrían emplearse en la construcción del templo. Tomó así cuerpo el ventorrillo que desde 1950 está en servicio. Habilmente manejado por don Arturo Avalos, que se ha granjeado el aprecio de estudiantes y directores y del vecindario en general, el kiosco ha sido y es algo así como la portería de la Ciudad Universitaria.

1950. — Se resolvió en este año continuar la construcción y edificar una de las capillas inicialmente planeadas. Por entonces el Dr. Ignacio Vieira Jaramillo, bajo cuya dirección había estado la obra, se ausentó de la ciudad y quedó encargado del templo, el Dr. Antonio Mesa Jaramillo. No existían planos de la capilla sino solamente planta de templo con localización de dos capillas como se explicó anteriormente. El Dr. Mesa Jaramillo proyectó la capilla que hoy llamamos de





*Planta del actual plano*

Santo Tomás de Aquino y en mayo de 1950 se le pagó al Dr. Guillermo González Zuleta el valor de los cálculos. Se acometió la construcción y en el término de un año y medio se dió al servicio en la forma en que actualmente se observa. Aproximadamente se invirtieron en élla unos cien mil pesos. Con ese nuevo desembolso la Honorable Junta y el Padre encargado resolvieron suspender nuevamente la obra en vista de que ya no se contaba con más recursos.

1952. — Sustancialmente habían cambiado las circunstancias en las cuales se planeó y comenzó la construcción de la Ciudad Universitaria y del Templo particularmente. La Universidad funcionaba ya en sus propios terrenos. Se observó que las necesidades futuras y previsibles no aconsejaban continuar las obras en las proporciones con que fueron acometidas. Esa fue la razón por la cual se buscó continuar el templo en forma que se acomodara a las actuales circunstancias.

La torre era una utopía: la localización definida del campo de aviación impedía ya su construcción. Nuevos métodos de construcción aconsejaban una variación. La vida en la Ciudad Universitaria desaconsejaba la capilla propia que se había planeado para los internos. En fin, muchas circunstancias de peso, —sin excluir el altísimo presupuesto— hicieron que las Directivas de la U.P.B. pensaran seriamente en buscarle una solución satisfactoria al problema. Fueron entonces comisionados los Drs. Antonio Mesa Jaramillo y Jorge Velásquez O., actuales Decano y Vice-Decano de la Facultad de Arquitectura, para que diseñaran un nuevo proyecto aprovechando íntegramente lo que ya estaba construído y respetando el plan de planta del proyecto inicial. Se deseaba reducir bastante la altura y eliminar la capilla oriental que sería perfectamente inútil y muy alto su costo.

Los arquitectos mencionados después de muy cuidadosos estudios y de conferen-

cias con el Dr. Guillermo González Zuleta para armonizar arquitectura y cálculos estructurales presentaron a las Directivas de la Universidad un boceto consistente en utilizar la parte construída, edificar un gran arco central parabólico y en el lugar que habría de corresponderle a la capilla de internos localizar el cuerpo de sacristías y la torre. El presbiterio central quedaría bajo el inmenso arco; el altar central tendría visibilidad de todas partes del hemiciclo y de la capilla de Santo Tomás. Esta se integraría al cuerpo central por el costado oriental; debajo del presbiterio se haría la cripta para los rectores de la Universidad.

Terminados esos estudios y diseños y después de recibir el visto bueno de las autoridades de la Universidad fue sometido personalmente a la aprobación del Excmo. Sr. Arzobispo por el hoy Muy Ilustre Señor Canónigo Bernardo Cardona P. Ya con la oprobación oficial se hizo el contrato de cálculos estructurales con el Dr. González Zuleta de Bogotá por un valor de \$ 15.000.00, comprometiéndose él a entregar los cálculos completos de la obra.

Se habían colectado durante el intervalo algunos fondos y se pensó nuevamente en darle un nuevo empuje a la construcción. Se comenzó por el gran arco central que albergaría la cripta para los rectores y el presbiterio central.

1956. — Situación actual de todo lo que se refiere al templo.

1º - *Culto*. — Por algunos días el templo fue convertido en parroquia pero eso no duró y entonces fue encargado del culto el R. P. Rafael León. Posteriormente el R. P. Jesús Bernal V., se hizo cargo de él nuevamente hasta la hora presente.

El servicio religioso se presta diariamente. Los niños de la Preparatoria y los primeros años de Bachillerato asisten a las misas de 7 y 7½ a.m. respectivamente. Los domingos se celebran 3 santas misas para comodidad de los fieles.

2º - *Costurero del culto*. — Bajo la

dirección del Padre León, sigue su obra recatada pero sostenida y eficaz.

3º - *Junta del templo*. — También las señoras que desde 1938 se reúnen mensualmente continúan haciéndolo en la casa de la señorita María Villa Santamaría, hija de la señora Elena Santamaría de Villa de quien se habló al principio de este artículo. Mensualmente llevan su aporte pecuniario y el Padre Director recoge con gran agrado dichas donaciones que van a engrosar la cuenta de la construcción. Por enfermedad de la señorita Teresa Moreno Jaramillo que venía en la presidencia de la Junta desde su iniciación, hubo de ser reemplazada por la señora Elisa Gaviria de López. La presidencia honoraria le fue conservada a doña Teresa Moreno Jaramillo que no deja de interesarse cordialmente por el templo. A ella debo muchos de los preciosos datos que he expuesto en estas líneas.

4º - *Planos arquitectónicos y estructurales*. — Fueron entregados los primeros por la firma Ardeco y los segundos por el Dr. Guillermo González Zuleta. Se han pagado en honorarios más de \$ 20.000.00 en este año.

5º - *La obra en construcción*. — Se ha edificado el gran arco central y se hace actualmente la cripta para los rectores que quedará debajo de parte del presbiterio central; es un recinto de once metros de largo por seis de ancho y por dos de alto. El altar quedará realzado un metro y medio del piso general del templo.

Al lado oriental del arco se está construyendo el cuerpo de sacristías que comprende la pieza de sacristía propiamente dicha, una pieza de depósito, un comedor, sanitarios, pieza para arreglo de flores. Está muy bien diseñado: será muy cómodo y amplio y a través de un corredor dará acceso a la torre que ocupará el ángulo vecino al edificio de internado. La altura máxima del templo es de 17,50 y la de la torre, de 32 metros. Provisionalmente se tamará la cara sur del gran

(Pasa a la página 33)

PROMESAS QUE SE CUMPLEN

CULTURA FISICA

DEPORTES

TRANSPORTES

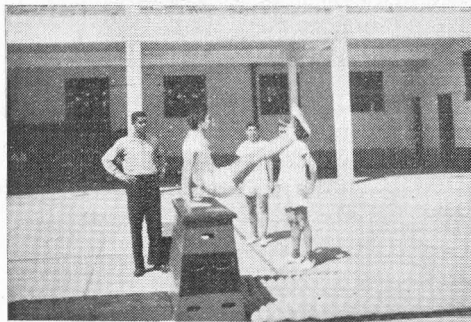
*Cultura Física.* — En este año el cumplimiento del programa de cultura física ha sido casi perfecto; alcanzó en el bachillerato la categoría que debe tener y que el gobierno ha querido darle. La Bolivariana cumplió la promesa del año pasado y contrató al profesor argentino Alberto Díaz quien dictó la clase con esa admirable competencia de que es capaz un profesor capacitado y veterano hasta mediados de marzo cuando con licencia de la Universidad viajó a la Argentina de donde no regresó.

En abril entró a dictar la clase el actual profesor don Jairo Montoya. Desde entonces se ha dedicado con una aplicación ejemplar a su tarea de formar físicamente a los alumnos y a dirigir los campeonatos deportivos. A él se deben la organización de las escuadras (seis por seis) y la manera de hacer la conversión en los desfiles en que se presenta el bachillerato uniformado, las que por primera vez se ensayaron en las procesiones del Corpus Christi y del Corazón de Jesús. Consiguió algunos implementos para poder dictar mejor la clase y se preocupa ahora por lograr que la promesa formal hecha por Monseñor Henao Botero, Rector Magnífico, de dotar a la Universidad de un buen gimnasio sea una realidad dentro de corto plazo.

En nombre de los alumnos presentamos nuestros más sinceros agradecimientos a tan competente profesor y esperamos que continúe en su labor admirable hasta hacer que la Bolivariana esté a la vanguardia deportiva de los establecimientos de educación secundaria y universitaria.

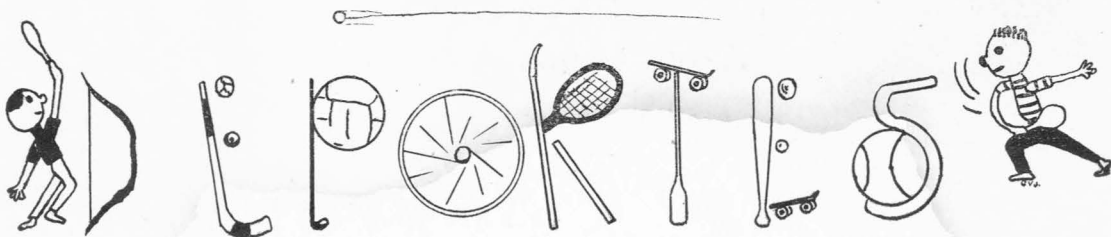


*Sexto C en Pirámide*



“Salto del Ladrón”



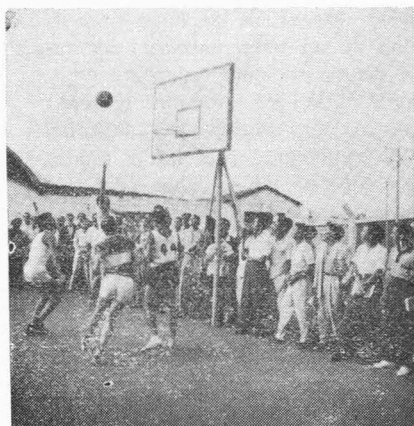


**HOCKEY.** Una cancha asfaltada. Hay dos equipos; uno de Eléctrica y otro de Bachillerato. Campeonato inter-clases de Bachillerato, campeón: Quinto.

**BILLAR.** - 5 mesas. Campeonato del Internado, campeón: Augusto Cabrales.

**CICLISMO.** — El domingo 9 de septiembre se efectuó el Circuito “Bolivariano” en el cual participaron estudiantes de distintos colegios. Lo ganó el exalumno de bachillerato Alberto Londoño Villa.

**TENNIS.** — Hay dos canchas. En este año no hubo afición por este deporte.



**BASKET-BALL.** — Cinco canchas. Campeonato inter-facultades, campeón: Comercio. Campeonato inter-clases de Bachillerato, campeón de mayores: Quinto B. De medianos: Segundo C.



**BASE-BALL.** — La Bolivariana estuvo representada en el campeonato departamental de ascenso por un equipo integrado por alumnos internos de la Costa, equipo que resultó **CAMPEON INVICTO.**



FOOT-BALL. - Tres canchas.  
 Campeonato inter-facultades, campeón: Ingeniería Eléctrica.  
 Campeonato inte-clases de Bachillerato, campeón: Sexto



NATACION. — Se empezó la construcción de la piscina en mayo del año pasado cuando el Consejo Directivo votó la partida para este fin. Fue inaugurada el once de septiembre de este año con una magnífica presentación de los hermanos Martínez y de los mellizos Ramírez.

Su realización se debe al Sr. Rector Magnífico, Monseñor Félix Henao Botero, al director del Internado Pbro. Rafael León R. y al entusiasmo y colaboración del Pbro. Luis Carlos Angel.  
 Dimensiones: 14 x 8 metros. Capacidad: 173 metros cúbicos



**AJEDREZ.** — En casi todas las secciones se juega ajedrez. Se realizó un campeonato entre las distintas secciones cuyo resultado fue el siguiente: Campeón, Facultad de Derecho. Sub-campeón, Facultad de Ingeniería Eléctrica y empatados en tercer puesto Química y Bachillerato. El equipo de Bachillerato estuvo integrado por los alumnos de sexto: Augusto Mejía, Ignacio Ramírez, Carlos Villa y Leopoldo Soschin.

**PING-PONG.** — En casi todas las secciones hay mesas para este deporte. Campeonato en el Internado, campeón: Pedro José Zapata.



31184

**FLOTA BOLIVARIANA.** — Otra de las promesas del año pasado que cumplió la Universidad fue la de la consecución de buses modernos para el transporte de los estudiantes. Seis buses marca Ford, discretamente pintados y señalados con el escudo bolivariano y con el letrero Universidad Pontificia Bolivariana, han transportado durante todo el año a los estudiantes hasta los diversos edificios donde funcionan las secciones.

### PERSONAL DOCENTE DEL BACHILLERATO EN 1956

<b>Rector Magnífico:</b>	<b>Profesores:</b>	Don Alberto Lema
Mons. Félix Henao Botero		Don Gustavo López
<b>Decano:</b>	Dr. Jesús Alvarez Ortiz	Dr. Javier López
Pbro. Dr. Eugenio Restrepo	Don Domingo Agudelo	Don Jairo Montoya
<b>Director Espiritual:</b>	Don José Alvarez	Dr. Rodrigo Múnera O.
Pbro. Dn. Jesús M <sup>ra</sup> Gómez	Don Julio Arango Aguilar	Don Antonio Mejía
<b>Secretario:</b>	Don Eladio Arcila	Dr. Jesús Peláez
Don F. Raúl Tamayo B.	Don José Betancur	Don Horacio Quijano M.
<b>Bibliotecario:</b>	Dr. Jaime Betancur C.	Don José Quintero
Don Jaime Upegui A.	Don Evelio Acosta	Don Ernesto Quirós
<b>Sacerdotes:</b>	Don Hernán Cabrales	Don Aurelio Soto
Pbro. Dn. Rafael León R.	Don Jesús Cifuentes	Don Gildardo Tobón P.
Pbro. Don Jesús Bernal V.	Don Bernardo Castaño	Dr. Alvaro Villegas
Pbro. Dn. Javier Piedrahíta	Don Constantino Gallego	Don Iván Villegas
Pbro. Dn. Luis C. Angel	Don Jesús Gómez	
Pbro. Dn. Ernesto Jaramillo	Lic. Don Octavio Harry	

BACHILLERES BOLIVARIANOS

De los 600 bachilleres bolivarianos 287 han hecho su bachillerato en la Bolivariana. - Han estudiado en bachillerato hasta este año 3.484 jóvenes. - Un 17.19% han obtenido el cartón de bachillerato. - En este año se matricularon 780 alumnos, de los cuales 82 han acabado el sexto año.

1 9 3 8

Miguel Arbeláez S.  
Gabriel Barrientos C.  
Vicente Correa V.  
Bernardo Jaramillo J.  
Iván López S.  
Germán Montoya A.  
Hernán Tobón U.

1 9 3 9

Ernesto Bustamante  
Gustavo Cano  
José Jesús Gómez  
Bernardo Hincapie  
Héctor Isaza  
Luis Eduardo Lourido  
Jesús Mesa  
Alberto Ortiz  
José Jesús Quintero  
Guillermo Rico  
Roberto Restrepo  
Mario Silva  
Agustín Vélez  
Luis Carlos Yepes  
Aníbal Zapata  
Roberto Echeverri O.  
Hernán Jiménez A.

1 9 4 0

Guillermo Alvarez A.  
José Betancur G.  
Gilberto Bustamante M.  
Alberto Cadavid S.  
Hernán Cano A.  
Julio Carvajal G.  
Arturo Gómez S.  
Guillermo Gaviria E.  
Guillermo Martínez V.  
Luis Javier Mora M.  
Javier Mesa S.  
Pedro Restrepo D.  
Gerardo Silva V.  
Alfonso Uribe B.

1 9 4 1

Gabriel Alvarez V.  
Mario Arango N.  
Pedro Bernal J.  
Jaime Betancur A.  
Alberto Betancur A.  
Jesús Botero R.  
Juan de Dios Botero B.  
Guillermo Cardona A.  
Enrique Estrada D.

Pablo Jiménez A.  
Francisco Lopera V.  
Julio Ochoa M.  
Bernardo Peláez G.  
Gilberto Peláez I.  
Ramón Restrepo Z.  
Juan de Dios Sepúlveda D.  
Manuel J. Toro O.  
Francisco Toro U.  
Carlos Uribe V.  
Camilo Echavarría R.

1 9 4 2

Carlos Angel V.  
Alfonso Arbeláez S.  
Belisario Betancur C.  
Jaime Betancur O.  
Arturo Castro O.  
Oliverio García R.  
Arturo Gómez B.  
Jesús E. Giraldo F.  
Ricardo Jaramillo L.  
Rogelio Londoño G.  
Abraham Kertzinan Y.  
José Martínez J.  
Alberto Mesa S.  
José Jesús Montoya H.  
Gustavo Moreno A.  
Antonio Múnera S.  
Rafael París N.  
Lisímaco Ramírez D.  
Jorge Restrepo M.  
Alberto Saldarriaga H.

1 9 4 3

Luis Arroyave P.  
Humberto Arango N.  
José Echavarría L.  
Julián García M.  
Mario García R.  
Darío González G.  
Boris Lerner Z.  
Oscar Molina E.  
Jesús S. Ospina V.  
Ricardo Posada O.  
Juan E. Puerta S.  
Horacio Rivera D.  
Jorge A. Restrepo R.  
Luis Restrepo O.  
Eustorgio Restrepo S.  
Rafael Roldán F.  
Enrique Saldarriaga A.  
Jaime Vásquez O.  
León D. Velásquez E.  
Guillermo Velásquez R.

1 9 4 4

Bernardo Aguilar V.  
Hermenegildo De Fex  
Alvaro Echavarría R.  
Emilio Estrada S.  
Lázaro Gaviria L.  
Humberto Hoyos G.  
Enrique Hoyos M.  
Alberto Isaza V.  
Raúl Jaramillo M.  
Alberto Londoño G.  
Mario Londoño P.  
Guillermo Maya A.  
Fernando Ochoa O.  
José D. Pérez G.  
Héctor Vélez de la C.  
Jaime Marulanda V.  
Ernesto Zapata H.

1 9 4 5

Juan C. Aguilar A.  
Fabio Arango C.  
Alvaro Arango G.  
Joaquín Arias G.  
Octavio Betancur A.  
Luis C. Gallego G.  
Octavio García R.  
Oscar Gómez B.  
Edgar Henao C.  
Jaime Hernández G.  
Emiliano Isaza H.  
Guillermo Jaramillo M.  
Aníbal Jiménez G.  
Trino Luna M.  
César Manevich R.  
Mario Marín H.  
Jorge Martínez G.  
Oscar Mejía V.  
Roberto Ochoa C.  
Francisco Paillie O.  
Diego de J. Posada B.  
Mario Posada O.  
Pablo Sierra M.  
Horacio Suárez C.  
Jorge Velásquez O.

1 9 4 6

Foción Aguilar O.  
Adolfo Arango M.  
Alvaro Arango M.  
Bernardo Cardona A.  
Gabriel A. Duque D.  
Jaime Echeverri E.  
Gustavo Fernández B.  
Francisco Gómez J.

Jaime Gómez A.  
William Haddad L.  
Moisés Haimchik R.  
Rodrigo Jaramillo R.  
Oscar Londoño R.  
Jaime López R.  
Germán Marín A.  
Félix Mejía A.  
Hernán Mejía A.  
Darío Monsalve P.  
Jorge Nagles P.  
Fernando Restrepo V.  
Javier Restrepo M.  
Rodrigo Restrepo L.  
Mariano Roldán F.  
Ramiro Vargas C.  
Gonzalo Vélez U.  
Francisco J. Zuluaga P.

1 9 4 7

Jairo Alvarez Z.  
Carlos Arango L.  
Alberto Arismendi G.  
Antonio J. Bernal C.  
Rogelio Bernal B.  
Javier Builes H.  
Roberto Cárdenas V.  
Jorge Escobar J.  
Gustavo Flórez S.  
Germán Giraldo Z.  
Iván González M.  
Fabio Hoyos J.  
Francisco Jaramillo G.  
Nepomuceno Jaramillo J.  
Alpidio Jiménez G.  
Francisco L. Londoño F.  
Jorge Manjarrés P.  
Rodrigo Marulanda B.  
José Ignacio Maya M.  
Alvaro Mesa J.  
Javier Molina G.  
Oscar Nicholls V.  
Jorge Restrepo R.  
Rubén Restrepo C.  
Marco Saldarriaga C.  
Fernando Sierra S.  
Aníbal Tobón G.  
Ricardo Toro J.  
Carlos Trujillo T.  
Carlos A. Uribe R.  
Fernando Uribe R.  
Darío Valencia S.  
Fernando Vélez de la C.

1 9 4 8

Raúl Aguilar R.  
Alonso Angel R.  
Darío Angel O.  
Juan de la C. Aroca G.  
Hernando Barrera R.  
Jaime Betancur C.  
Octavio Betancur G.  
Francisco J. Botero L.  
Mario Botero U.  
Jorge Buriticá B.  
Germán Cadavid G.

Byron Camey J.  
Dairo Cárdenas G.  
Augusto Cock A.  
Jaime Cock O.  
Gustavo Correa B.  
Jorge Correa B.  
Fabio Chavarriaga M.  
Jaime Chavarriaga M.  
Oscar Chavarriaga M.  
Félix Del Valle E.  
Raúl Echavarría A.  
Abel Echeverri V.  
Carlos Franco E.  
Francisco Giraldo O.  
Julio Giraldo G.  
Conrado Giraldo P.  
Néstor Guzmán R.  
Carlos Harry H.  
Efraín Jaramillo B.  
Fabio Jaramillo P.  
Guillermo Londoño G.  
Humberto Londoño L.  
Luis F. Londoño R.  
Gustavo López D.  
Marcos López L.  
León Manevich R.  
Stanley Martina C.  
Francisco J. Martínez N.  
Eduardo Maya A.  
Gustavo Maya A.  
Luis C. Morales N.  
Miguel Moreno P.  
Hernán Muñoz G.  
Jorge Obando O.  
Santiago Ochoa P.  
Jaime Olarte R.  
Hernán Orozco L.  
Alvaro Peláez O.  
Alfonso Ramírez D.  
Octavio Ramírez A.  
Miguel Restrepo R.  
Octavio Restrepo P.  
Jaime Salazar M.  
Miguel Sevillano M.  
Julio Uribe B.  
Luis G. Uribe B.  
Fabio Velásquez L.  
José M. Vulvas D.  
Abel de J. Zapata B.  
Darío Zapata P.  
Roberto Zapata O.  
Jaime Puerta.  
Bernardo Alvarez

1 9 4 9

Delio Arango  
Eduardo Arcila  
Luis Botero  
Carlos Burgos  
Rafael Botero  
Gerardo Cadavid  
Adolfo De Greiff  
Gustavo de los Ríos  
Leopoldo Díaz  
Raúl Fernández  
Bernardo Gallego  
Eduardo Giraldo

Renato Gómez  
Mario Gutiérrez  
Luis Hernández  
Leonardo Hoyos  
Germán Hurtado  
Dimanche Jiménez  
Bernardo Lalinde  
Alvaro Londoño  
Alfonso López  
Roberto Martínez  
Germán Mejía  
Ivo Mejía  
Luis F. Mejía  
Alberto Mesa  
José Montoya  
Benjamín Neira  
Evelio Ossa  
Gustavo Peláez  
Rubén Peláez  
Leocadio Posada  
Rafael Posada  
Hernando Puerta  
Saúl Ravinovich  
Jairo Rodríguez  
Julián Ruiz  
Rafael Ruiz  
Aníbal Salazar  
Fernando Salas  
Aníbal Uribe  
Luis Uribe  
Jairo Valencia  
Gustavo Vélez

1 9 5 0

Rodrigo Adarve  
Eduardo Aguilar  
Gonzalo Alvarez  
Augusto Aristizábal  
Leonel Aroca  
Antonio Ayubi  
Oscar Basmagi  
Gustavo Betancur  
José Botero  
Fabio Cadavid  
Miguel Calle  
Eduardo Celin  
Benito Covelli  
Félix Duque  
Luis Eljach  
Armando Escobar  
José Flórez  
Hernando Franco  
Mario García  
Javier Gómez  
Rodrigo Gutiérrez  
Moris Haddad  
Javier Henao  
Jaime Hoyos  
Carlos Jiménez  
José J. López  
Antonio Marín  
Luis Martínez  
Bertulio Mejía  
Alberto Monsalve  
Guillermo Muñoz  
Mario Naranjo  
Enrique Palacio

José de J. Peláez  
 Juan J. Posada  
 Antonio Posada  
 Fabio Restrepo  
 Fernando Restrepo  
 Jorge E. Restrepo  
 Antonio Rivera  
 Juan Ruiseco  
 Allam Smith  
 Eladio Toro  
 Francisco Uribe  
 Hernando Valencia

Jairo Valencia  
 Eduardo Vallejo  
 Alvaro Velásquez  
 Juan de J. Velásquez  
 Luis Velásquez  
 Miguel D. Velásquez  
 Rodrigo Velásquez  
 Fabio Vélez  
 Jesús Villa  
 Heriberto Zapata  
 Gilberto Zuluaga

1 9 5 1

Iván Acevedo M.  
 Alfonso Alvarez de la C.  
 William Alvarez R.  
 Rafael Aranzazu M.  
 Humberto Arias O.  
 Mario Barrera M.  
 Iázaro Cano C.  
 Antonio Cuervo R.  
 Gabriel Delgado P.  
 Evaristo Díaz B.  
 Darío Escobar C.  
 Jorge A. Escobar M.  
 Guillermo Escobar M.  
 Luis R. Escobar L.  
 John Fernández K.  
 Juan de J. Fierro P.  
 Marcos Fraynd S.  
 Libardo Gallego R.  
 Hernán Gaviria U.  
 Bernardo Giraldo G.  
 Gilberto Gómez M.  
 Román Gómez P.  
 Alberto González de G.  
 Hugo Henao M.  
 Bernardino Hoyos P.  
 Gabriel Jaramillo G.  
 Javier Jaramillo O.  
 Jesús A. Jaramillo G.  
 José de la C. Lalinde V.  
 Jorge Loaiza C.  
 Oscar López J.  
 William Mejía V.  
 Jaime Mora M.  
 Rodrigo Mora M.  
 Rodrigo Múnera O.  
 Javier Navarro F.  
 Oscar Osorio D.  
 Jesús Pacheco D.  
 Hernán Perea P.  
 José M. Pérez A.  
 Diego Restrepo L.  
 Guillermo Restrepo S.

Ramiro Restrepo R.  
 Efraín Rodríguez O.  
 Jesús M<sup>a</sup> Sierra R.  
 Dairo Sosa C.  
 José Tobar A.  
 Manuel M. Toro I.  
 Raúl Uribe U.  
 Pedro A. Vélez V.  
 David Wielgus D.  
 Fernando Wills I.  
 Renán Zapata M.

1 9 5 2

Francisco Acosta M.  
 Gabriel Gómez B.  
 José F. Gómez G.  
 Jorge Arbeláez V.  
 Alberto Botero O.  
 José F. Botero O.  
 Gustavo Cadavid G.  
 Darío Cálad A.  
 Octavio Castañeda J.  
 Jesús Cuartas A.  
 Manuel Delgado V.  
 Jaime Duque C.  
 Hernán Echeverri C.  
 Alvaro Galeano E.  
 Abelías Gañán G.  
 Augusto Gaviria P.  
 Gustavo Gaviria P.  
 Rafael González B.  
 Miguel Hernández C.  
 Rafael Jaramillo C.  
 Fernando Londoño C.  
 César Molina M.  
 Alberto Naranjo A.  
 Oscar Navarro M.  
 León Obando N.  
 Antonio Orcasita G.  
 Eladio Pulgarín P.  
 Alfredo Quessep M.  
 Alvaro Ramos D.  
 Darío Restrepo J.  
 Gonzalo Restrepo V.  
 José E. Restrepo P.  
 Eugenio Saldarriaga C.  
 Enrique Schader V.  
 Humberto Toro C.  
 Luis G. Torres D.  
 Jaime Vargas F.  
 Ignacio Zuluaga E.  
 Sergio Zuluaga R.

1 9 5 3

Alfonso Lopera  
 Gabriel Vélez M.  
 Jorge Cardona B.  
 José Rojas G.  
 Carlos M. Agudelo S.  
 Jorge Alvarez de la C.  
 Jairo Alvarez G.  
 Alonso Alvarez R.  
 Héctor Arcila G.  
 Luis E. Bedoya V.  
 Jaime Calle H.  
 Faber T. Castrillón T.

Hernando Escobar C.  
 Gustavo Giraldo G.  
 Augusto Giraldo O.  
 José H. Giraldo  
 Alberto Hinojosa D.  
 Salomón Kurzer S.  
 Juventino Martínez D.  
 Hernando Mesa D.  
 Harnán Molina R.  
 Alfredo Múnera O.  
 Jorge Obando M.  
 Jaime Posada G.  
 Pedro J. Ramírez S.  
 Afranio Restrepo C.  
 Jorge A. Restrepo L.  
 Francisco Restrepo R.  
 Jaime Rodríguez O.  
 Jorge Torres P.  
 Octavio Trujillo P.  
 Manuel Trujillo T.  
 Jaime Upegui A.  
 Jaime Valencia O.  
 Darío Velásquez J.  
 Mario Velásquez S.  
 Humberto Vélez G.  
 Jaime Wielgus D.  
 Flabio Yepes G.  
 Jorge Yepes Y.  
 Juvenal Zúñiga D.  
 Humberto Caballero C.  
 Gonzalo García E.  
 David Mejía V.  
 Hugo Muñoz E.  
 Mario Ramírez V.  
 Raúl Restrepo M.  
 Alfredo Hoyos O.

1 9 5 4

Jorge Acevedo L.  
 William Alzate R.  
 Samuel Betancur G.  
 Darío Ceballos B.  
 Frank De Greiff R.  
 Gilberto Echeverri M.  
 Simón Farberoff W.  
 Jaime Flórez M.  
 Luis J. Flórez M.  
 Oscar Gallego C.  
 Mario Gómez M.  
 Hernán Harry H.  
 Eliécer Henao T.  
 Jesús M. Hoyos M.  
 René Jaramillo T.  
 Israel Lapcinc Z.  
 Antonio López J.  
 Héctor Luna R.  
 Filadelfo Márquez M.  
 Jairo Mejía S.  
 Enrique Mejía T.  
 José Mejía T.  
 Carlos Molina M.  
 Horacio Navarro M.  
 Oscar Otero Palacio  
 Iván Pavón A.  
 Iván Pérez A.  
 Hernán Posada H.  
 Otoniel Ramírez G.

Manuel Restrepo R.  
Antonio Restrepo V.  
Tiberio Rico R.  
Hans Siegert R.  
Darío Tamayo V.  
Julián Toro I.  
Jaime Uribe R.  
Oscar Velásquez R.  
Rodrigo Ceballos B.  
Gabriel Gaviria R.

1 9 5 5

Pablo Abad C.  
Néstor Agudelo A.  
Humberto Aguilar R.  
Rodrigo Alvarez G.  
Miguel Arango B.  
José M. Arango Ch.  
Jorge M. Arango L.  
Jaime Arango Y.  
Luis N. Avila C.  
Jorge Aristizábal V.  
Nelson Anaya B.

Elkin Baena S.  
Jaime Caballero G.  
Mario Calle M.  
William Cano R.  
Isaac Cohen A.  
Antonio Chamat C.  
Pedro Estrada M.  
Roberto García E.  
José L. Giraldo O.  
Mario Jaramillo A.  
Raúl Jiménez C.  
Oscar Jiménez S.  
Herinulfo Londoño C.  
Alberto Londoño V.  
Octavio Lopera V.  
Bernardo López O.  
David Manevich R.  
Guillermo Mejía M.  
Nelson Mejía R.  
Gonzalo Mira R.  
Mario Molina H.  
Vicente Montoya B.  
Gerardo Montoya Z.  
Darío Naranjo A.

Joaquín Palacio M.  
Manuel J. Puerta S.  
Hernán Restrepo A.  
Fabio Restrepo P.  
Jairo Restrepo S.  
Diego Rodríguez E.  
Nadim Saad R.  
Juan M. Sánchez O.  
Luis C. Sierra O.  
Fishell Suster S.  
Gerschon Suster S.  
Javier Tobón B.  
Javier Uribe C.  
Darío Vargas F.  
Hernando Vásquez V.  
Antonio Vélez A.  
Lázaro Vélez A.  
Jorge Velásquez G.  
Gustavo Vélez V.  
Raúl Villegas N.  
Alberto Yarce M.  
Guillermo Zapata G.  
Gonzalo Zapata P.

### BACHILLERES DE 1956

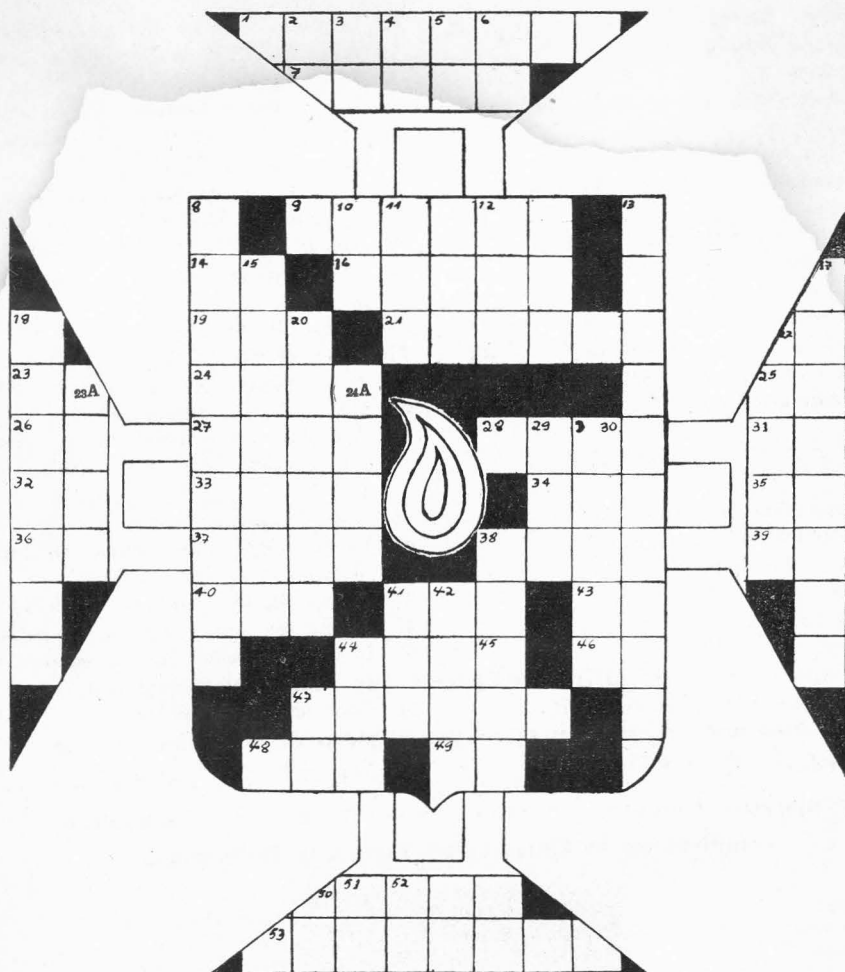
En este año se gradúan el mayor número de bachilleres en la historia de la Universidad. - De los ochenta y dos jóvenes que terminaron estudios, cuarenta y uno hicieron el Bachillerato completo en la Universidad Pontificia Bolivariana.

Darío Abad G.  
Jorge Alvarez G.  
Mario Angel S.  
Augusto Arango P.  
Ovidio Arias R.  
Idel Barac S.  
Miguel Baum B.  
Augusto Botero G.  
Augusto Cabrales G.  
Iván Callejas P.  
Leonei Cano S.  
Jorge I. Castaño B.  
Luis G. Castaño B.  
Alfonso Correa O.  
Mauro Cuartas M.  
Hernando del Castillo A.  
Julio C. Echeverri M.  
Antonio Eljach M.  
Víctor H. Estrada E.  
Mario Ferrer G.  
Jaime García V.  
Carlos Gaviria D.  
José M. Gil V.  
Néstor González A.  
Fabio Henríquez V.  
Jorge Jaramillo C.  
Luis F. Jaramillo O.  
Eduardo Jaramillo P.

Jaime Lascarro M.  
Bernardo López A.  
Roberto E. López M.  
Hugo Lora D.  
Orlando Márquez M.  
Jairo Mazo P.  
Jairo Mejía A.  
Augusto Mejía C.  
José J. Mesa E.  
Alberto Mesa M.  
Luis C. Mesa R.  
Jesús D. Mesa V.  
Gabriel Montoya R.  
Fabio Montoya S.  
Alberto Montoya T.  
Tomás Moor M.  
Jorge Orozco C.  
Pablo Ospina M.  
Julio Ospina R.  
Orlando Pabón C.  
Oscar Palacios M.  
Francisco Penagos E.  
Ramiro Pérez G.  
Guillermo Pérez J.  
Carlos A. Pérez M.  
Hernán Pérez O.  
Rafael Pertuz P.  
Néstor Posada I.

Jaime Posada W.  
Jaime Puerta C.  
Jaime Puerta R.  
Clemente Pulgarín P.  
Reinel Ramírez G.  
Carlos I. Ramírez M.  
Ignacio Ramírez V.  
Gonzalo Restrepo A.  
Jaime A. Restrepo L.  
Francisco J. Ríos A.  
Humberto Rodríguez E.  
Víctor Rodríguez G.  
Gonzalo Sierra M.  
Eduardo Sierra S.  
Leopoldo Soschin R.  
Jaime Tamayo V.  
José J. Tobón H.  
Alberto Uribe L.  
Fernando Urrego M.  
Augusto Velásquez T.  
Efraín Vélez A.  
Luis C. Vélez M.  
Fernando Vélez U.  
Carlos Villa M.  
Ernesto Zapata V.  
Gustavo Zuluaga S.





**CRUCIGRAMA**

**H O R I Z O N T A L E S**

- |   |   |
|---|---|
| <p>1 Antes de ser pontificia, eso era la U. P. B.</p> <p>7 Quitar lo ajeno, hurtar.</p> <p>9 Nombre del presbítero que presidió las reuniones de prefundación de la U.P.B., en su carácter de asistente arquidiocesano de la Acción Católica.</p> <p>14 Terminación verbal.</p> <p>16 Si se pospone A, apellido del Nuncio de Su Santidad que aprobó la fundación de la U. P. B.</p> <p>19 Cambiando S por Z, substancia pegajosa que se extrae de pinos y abetos.</p> <p>21 Costura de los bordes de una herida.</p> | <p>22 Símbolo del calcio.</p> <p>23 Igual al 14 horizontal.</p> <p>24 Si se antepone L, color cárdeno.</p> <p>25 Pronombre personal.</p> <p>26 Nota musical.</p> <p>27 Dictador de uno de los países balcánicos.</p> <p>28 Racimo pequeño. Invertido.</p> <p>31 Forma de pronombre de segunda persona.</p> <p>32 Imperativo de ir.</p> <p>33 Del verbo asar.</p> <p>34 Cerveza inglesa.</p> <p>35 Símbolo del bario.</p> <p>36 Símbolo del sodio.</p> <p>37 Río afluente del Magdalena.</p> |
|---|---|

- 38 Sincero, franco, honrado.  
 39 Orlando Zaldúa. Iniciales.  
 40 Demostrativo.  
 41 Aliento fétido que despiden los pantanos.  
 43 Prefijo que denota duplicación.  
 44 Disposición general de una obra. Inv.  
 46 Existe.  
 47 Objeto que rememora los triunfos alcanzados en lides deportivas.  
 48 Acusado, culpado.  
 49 Armando Zuluaga. Iniciales.  
 50 Letra que en el escudo de la U.P.B. ocupa el cantón siniestro del jefe.  
 53 Animal carnicero, felino. Plural.
- 13 Segundo nombre del primer decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la U.P.B.  
 15 Rever, ver de nuevo por encima.  
 17 Nombre del autor de la letra del himno de la U.P.B.  
 18 Apellido del químico bolivariano que compuso la música del himno.  
 20 Volcán del Macizo Colombiano.  
 22 Arbol antillano de tronco muy grueso.  
 23A Entrante del mar en la costa.  
 24A Del verbo rodar.  
 29 Si se agrega N, provincia del Perú.  
 30 Paleta de una rueda hidráulica.  
 38 Apellido del presidente colombiano que confirió personería jurídica a la U.P.B.  
 41 Igual al 41 horizontal.  
 42 Letra griega que ocupa el cantón diestro del escudo bolivariano.  
 44 Néstor Ramón Olavide. Iniciales.  
 47 Forma del pronombre de 2ª persona.  
 50 Lengua hablada en la edad media en Francia al sur del río Loira.  
 51 Caso acusativo del pronombre de 1ª persona.  
 52 Pronombre de 3ª persona.

## V E R T I C A L E S

- 2 Terminación de infinitivo.  
 3 Tomás Otway. Iniciales.  
 4 Prefijo que significa ante, enfrente, hacia.  
 5 Nota musical.  
 6 Verbo.  
 8 Con esta palabra empieza la segunda estrofa del himno de la U.P.B.  
 10 Del verbo ser.  
 11 Un ejemplar de ganado vacuno.  
 12 Raja de madera resinosa, que sirve para alumbrar.



# Felices



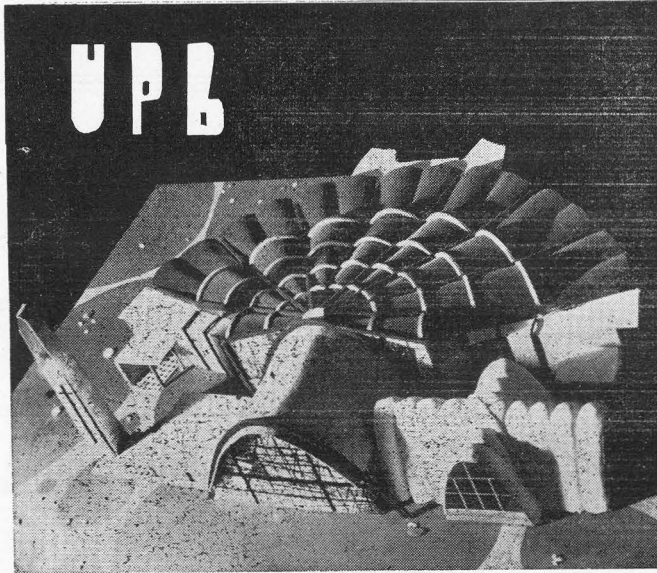
# Vacaciones

(Viene de la página 22)

arco para poder dar al servicio esa parte y refundirla con la Capilla de Santo Tomás al tumbar la retícula que hoy corresponde al lado del Cristo. Esto se hará por un tiempo mientras pueda acometerse la construcción de la parte verdaderamente monumental que es la semicircular. La estructura de concreto se parece a un inmenso abanico que des-

cansa en el pequeño arco que está en la clave del arco central que mira al sur. Hasta ahora hemos invertido desde que se recomenzaron los trabajos más de \$ 100.000.00 y actualmente el Padre Director carece de fondos para continuar la obra. Se hará todo lo posible, sin embargo por lograr la terminación de lo que se ha empezado con el fin de poderlo dar al servicio.

*Eugenio Restrepo Uribe*



*Perspectiva del proyecto actual*

## NUESTRA SEÑORA DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Este título se lo dió a la Virgen el Beato Pedro Julián Eymard, en el año 1868, y ha sido consagrado por tres rescriptos de la Santa Sede.

Se representa la imagen de la Virgen con el niño Jesús en el brazo izquierdo, que presenta a las adoraciones de los fieles. El niño tiene en su mano derecha un cáliz y una hostia. El cáliz nos recuerda el sacrificio de la misa; la hostia la comunión y la real presencia. La Virgen con gran modestia y muda adoración contempla de pie el misterio y hacia El convoca a todos los hombres.

El título de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento sintetiza muy bien todas las relaciones de María con Jesús Sacramentado.

## **FARMACIA ALIADAS**

**Laureles**



**ESLABON DE:**

**“LA CADENA DE LA SUERTE”**

**Teléfono 347-65**

**Sal yodada y refinada**

**(Provisionalmente, Sal Super-refinada “AMERICA”)**

**Extraseca. - Su médico la aconseja**

**Pídala en graneros y Plaza de Mercado**

**FARMACIA SAN ROQUE No. 2**

**“UN SIMBOLO DE PRESTIGIO”**

**BARRIO BOLIVARIANA**

**Circular 1ª - Nº 70-46 - Frente al Templo**

**Mensajeros rápidos de 8 am. a 9 pm.**

**Domingos y días festivos de 8 am. a 1 pm.**

**TELEFONOS: 331-73 y 336-50**



**AUTORES ANTIOQUEÑOS**

# **Coltejer**

**EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES**

PARA LECTURA DENTRO DE LA  
BIBLIOTECA

**FABRICA**  
de  
**Salchichas y Carnicería**  
de  
**EZEQUIEL SIERRA**

Dirección: TEJELO No. 53-46

TELEFONOS: 178-40 - 141-13 - 127-82





AUTORES ANTICQUEÑOS

**MALTA,**

**MALTICA...**

Es Rica... Rica... Muy Rica.

**Si le Falta...**

**Tome MALTA!**

**MALTA, MALTICA**

En botellas Grande y Chiquita